

Situación institucional de las Ciencias Sociales y las humanidades en Ecuador, el área andina y el contexto latinoamericano

En lo que sigue se presenta la información correspondiente a las siguientes casas de estudios superiores:

ECUADOR	ÁREA ANDINA	CONTEXTO LATINOAMERICANO
§ Universidad de Guayaquil	§ Universidad Central de Venezuela	§ Universidad de Buenos Aires (Argentina)
§ Universidad de Cuenca	§ Universidad Nacional de Colombia	§ Universidad Nacional de Chile
§ Universidad Laica "Eloy Alfaro" de Manabí	§ Universidad de Cali (Colombia)	§ Universidad de São Paulo (Sede São Paulo, Brasil)
§ Universidad Técnica de Machala	§ Universidad Nacional Mayor de San Marcos (Perú)	
	§ Pontificia Universidad Católica del Perú	
	§ Universidad Mayor de San Andrés (Bolivia)	

En todos los casos, se señalan aquellas facultades directamente vinculadas con las Ciencias Sociales y las humanidades, y su composición en carreras de licenciatura, así como también, con respecto al ciclo de posgrado, en maestrías y doctorados. Por otra parte, se presentan aquellos centros, institutos y laboratorios de investigación presentes en cada facultad o bien por fuera de ellas. Por último, y en aquellos casos en los que corresponde se verifica la existencia de ciclos posdoctorales de investigación.

Cabe señalar la presencia ya arraigada en la región de las distintas disciplinas que componen a las humanidades y las Ciencias Sociales, principalmente, la historia y la antropología, junto con la sociología y la ciencia política, lo cual revela la consolidación de estas disciplinas en el marco latinoamericano y andino. Sin embargo, es importante reseñar que no siempre se cuenta con facultades especialmente dedicadas al estudio de estas áreas, por lo que algunas Ciencias Sociales todavía deben convivir con otras disciplinas "mayores" sin que hasta el momento se haya producido la necesaria ruptura epistémica entre ellas: el caso más notorio es el de la convivencia del derecho con la ciencia política, y en un plano más general, el de las disciplinas sociales junto con carreras dedicadas a la formación docente a nivel básico y medio.

Más allá de los casos puntuales, puede verificarse que, en general, las Ciencias Sociales y las humanidades cuentan con una amplia presencia en las universidades de la región y del país aquí seleccionadas, poseyendo en algunos casos, como el de la Universidad de Buenos Aires, una historia que se remonta a más de cien años de tradición en la formación e investigación. En el caso ecuatoriano, por el contrario, la presencia todavía es menor, incluso en aquellas universidades con más tradición como en el caso de la de

Cuenca y Guayaquil. Asimismo, podemos observar el poco desarrollo en el país de ciclos de posgrado y de centros de investigación específicamente dedicados a la materia, lo que proporciona a las Ciencias Sociales de una mayor debilidad epistemológica y metodológica y de menores alcances en cuanto a su poder explicativo y eventualmente predictivo.

Ecuador

TABLA 35. OFERTA ACADÉMICA EN CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS EN UNIVERSIDADES DEL ECUADOR

NIVEL	UNIVERSIDAD DE GUAYAQUIL	UNIVERSIDAD DE CUENCA	UNIVERSIDAD LAICA “ELOY ALFARO” DE MANABÍ (MANTA)	UNIVERSIDAD TÉCNICA DE MACHALA
CARRERAS DE GRADO	Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales y Políticas	Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación	Facultad de Ciencias de la Comunicación	Facultad de Ciencias Sociales
	§ Derecho	§ Ciencias de la Educación, con mención en Matemática y Física; Lengua, literatura y lenguajes audiovisuales; Lengua y Literatura Inglesa; Historia y Geografía; Cultura Física; Filosofía, Sociología y Economía.	§ Periodismo	§ Cultura Física
	§ Sociología	§ Ciencias de la Comunicación Social, con mención en Comunicación Organizacional y Relaciones Públicas; Periodismo y Comunicación Digital	§ Publicidad y Mercadotecnia	§ Educación Básica
	§ Comunicación Social	§ Educación General Básica	§ Comunicación Organizacional	§ Lengua y Literatura
	§ Docencia en Arte	§ Ciencias Humanas, con gestión para el Desarrollo Cultural	Facultad de Ciencias de la Educación	§ Docencia Informática
	§ Educación Básica	§ Cine y Audiovisuales	§ Educación Parvularia	§ Educación Inicial y Parvularia
	§ Educación Física, deportes y recreación	Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales y Políticas	§ Educación Básica	§ Estudios Sociales
	§ Educación Inicial con mención en Educación Especial	§ Derecho	§ Carreras de Bachillerato	§ Inglés
	§ Educación Primaria	§ Orientación Familiar	Facultad de Trabajo Social	§ Psicología Educativa y Orientación Vocacional
	§ Educación Parvularia	§ Trabajo Social	§ Trabajo Social	§ Psicología Clínica
	§ Filosofía y Ciencias Psicosociales	§ Género y Desarrollo		§ Comunicación
	§ Historia y Geografía	Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas		§ Jurisprudencia
	§ Lengua y Literatura Inglesa o francesa o alemana o italiana	§ Sociología		§ Gestión Ambiental
	§ Literatura y Español	§ Economía		§ Sociología
		§ Marketing		§ Trabajo Social
	§ Contabilidad y Auditoría			
	§ Ingeniería de Empresas			
	§ Administración de Empresas			

NIVEL	UNIVERSIDAD DE GUAYAQUIL	UNIVERSIDAD DE CUENCA	UNIVERSIDAD LAICA "ELOY ALFARO" DE MANABÍ (MANTA)	UNIVERSIDAD TÉCNICA DE MACHALA
<p style="writing-mode: vertical-rl; transform: rotate(180deg);">POSGRADO</p>	<p>SD</p>	<p>Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación <i>Maestría</i> § Antropología de lo Contemporáneo § Conservación, uso y gestión del Patrimonio Cultural § Educación Musical § Estudios del Arte § Gestión Estratégica de Tecnologías de la Información § Lingüística Aplicada a la Enseñanza del Inglés como Lengua Extranjera § Musicología § Turismo Rural y Comunitario</p> <p>Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales y Políticas <i>Maestría</i> § Desarrollo Local § Ordenación Territorial</p>	<p>Facultad de Ciencias de la Comunicación <i>Maestría</i> § Periodismo</p>	<p>SD</p>

Área Andina

TABLA 36. OFERTA ACADÉMICA EN CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS EN LA UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA⁶⁹

NIVEL	FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN	FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES	FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS Y POLÍTICAS
CARRERAS DE GRADO	§ Artes	§ Administración y Contaduría	§ Derecho
	§ Bibliotecología y Archivología	§ Antropología	§ Escuela de Estudios Políticos y
	§ Comunicación Social	§ Estadística y Ciencias actuales	Administrativos
	§ Educación	§ Economía	
	§ Filosofía	§ Estudios Internacionales	
	§ Geografía	§ Sociología	
	§ Historia	§ Trabajo Social	
	§ Idiomas Modernos		
	§ Letras		
§ Psicología			

⁶⁹ En los casos de las facultades de Ciencias Económicas y Sociales y Ciencias Jurídicas y políticas, solo se registran los programas directamente vinculados con el objeto de la consultoría.

NIVEL		FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN	FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES	FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS Y POLÍTICAS
P. POSGRADO	Especialización	§ Teatro Latinoamericano	§ Gerencia de Proyectos de Investigación y Desarrollo	§ Sistemas y Procesos Electorales
		§ Musicología Latinoamericana	§ Relaciones Internacionales	§ Gobierno y Política Pública
		§ Gerencia en Redes de Unidades de Servicios de Información	§ Administración de Recursos Humanos	§ Derechos Humanos
		§ Información y Comunicación para el Desarrollo	§ Seguridad Social	§ Derecho y Política Internacionales
		§ Políticas y Planificación de la Comunicación Social en América Latina		
		§ Comunicación Cultural		
		§ Información Internacional		
		§ Educación para el uso de Creativo de la Televisión		
		§ Orientación		
		§ Docencia en la Educación Superior		
		§ Tecnologías de la Información y la Comunicación		
		§ Docencia Universitaria		
		§ Lingüística Aplicada a la Enseñanza del Inglés		
		§ Dinámica de Grupos		
		§ Asesoría en Psicología de la Instrucción		
		§ Psicología Clínica		
		§ Intervención Psicosocial		
§ Análisis Conductual				
§ Metodología				

NIVEL		FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN	FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES	FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS Y POLÍTICAS
P S G R A D O	Maestría	§ Teatro Latinoamericano	§ Gestión de Investigación y Desarrollo	SD
		§ Musicología Latinoamericana	§ Relaciones internacionales	
		§ Artes Plásticas: Historia y Teoría	§ Estudios de la Mujer	
		§ Información y Comunicación para el desarrollo	§ Gerencia Empresarial	
		§ Periodismo de Opinión	§ Seguridad Social	
		§ Comunicación y Desarrollo		
		§ Comunicación Social		
		§ Políticas y Planificación de la Comunicación		
		§ Educación Menciones: Educación Superior, Tecnologías de la Información y la Comunicación		
		§ Tecnología Educativa		
		§ Diseño de Políticas y Planificación		
		§ Orientación		
		§ Evaluación de la Educación		
		§ Filosofía de la Historia		
		§ Lógica y Metodología		
		§ Filosofía Menciones: Lógica y Filosofía de las Ciencias, Filosofía y Ciencias Humanas		
		§ Metodología y Teoría Geográfica		
		§ Inventario y Evaluación de Recursos		
		§ Análisis Espacial		
		§ Climatología		
		§ Análisis Espacial y Gestión del Territorio		
		§ Historia Económica y Contemporánea de Venezuela		
		§ Historia Menciones: Historia de América Contemporánea, Historia de Venezuela Republicana		
		§ Historia Contemporánea de Venezuela		
		§ Literatura Hispanoamericana y Venezolana		
		§ Literatura Venezolana		
		§ Literatura Comparada		
		§ Estudios Literarios		
		§ Lingüística		
		§ Inglés como Lengua Extranjera		
		§ Francés: Crítica Literaria		
		§ Estudios del Discurso		
		§ Psicología Social		
		§ Metodología		
		§ Dinámica de Grupos		
		§ Psicología de la Instrucción		
		§ Psicología Menciones: Análisis Experimental de la Conducta, Psicología del Desarrollo Humano, Análisis Conductual		
		§ Psicología Social		

NIVEL		FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN	FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES	FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS Y POLÍTICAS
POSGRADO	Doctorado	<ul style="list-style-type: none"> § Educación § Filosofía § Historia § Estudios del Discurso § Psicología § Humanidades 	<ul style="list-style-type: none"> § Ciencias Sociales § Gestión de Investigación y Desarrollo § Seguridad Social <p><i>Posdoctorado:</i> Centro de Investigaciones Posdoctorales</p>	<ul style="list-style-type: none"> § Ciencias mención Ciencias Políticas
		<ul style="list-style-type: none"> § Instituto de Filosofía § Instituto de Geografía y Desarrollo Regional § Instituto de Estudios Hispanoamericanos § Instituto de Investigación de la Comunicación – ININCO § Instituto de Filología “Andrés Bello” § Instituto de Psicología § Instituto de Investigaciones Literarias 	<ul style="list-style-type: none"> § Instituto de Investigaciones de Ciencias Económicas y Sociales “Dr. Rodolfo Quintero” 	<ul style="list-style-type: none"> § Instituto de Estudios Políticos

TABLA 37. OFERTA ACADÉMICA EN CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS EN LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

NIVEL		FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS (SEDE BOGOTÁ)	FACULTAD DE DERECHO, CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES (SEDE BOGOTÁ) ⁷⁰	FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y ECONÓMICAS (SEDE MEDELLÍN)
CARRERAS DE GRADO		§ Filosofía	§ Derecho	§ Ciencia política
		§ Estudios Literarios	§ Ciencia Política	§ Economía
		§ Lingüística		§ Historia
		§ Español y Filología Clásica		
		§ Filología e Idiomas (con énfasis en Inglés, Francés y Alemán)		
		§ Trabajo Social		
		§ Antropología		
		§ Sociología		
		§ Geografía		
		§ Historia		
	§ Psicología			
POSGRADO	Especialización	§ Acción sin Daño y Construcción de Paz	§ Análisis de Políticas Públicas	§ Ciencia Política
		§ Desarrollo de Proyectos con Perspectiva de Género	§ Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario	§ Economía Internacional
		§ Análisis Espacial	§ Mercados y políticas de suelo en América Latina	§ Estética

⁷⁰ Sólo se registran los programas vinculados directamente con el objeto de la Consultoría.

NIVEL		FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS (SEDE BOGOTÁ)	FACULTAD DE DERECHO, CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES (SEDE BOGOTÁ) ⁷⁰	FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y ECONÓMICAS (SEDE MEDELLÍN)
POSGRADO	Maestría	<ul style="list-style-type: none"> § Antropología § Estudios Literarios § Filosofía § Geografía § Historia § Lingüística § Psicología § Psicoanálisis, Subjetividad y Cultura § Sociología § Estudios Sociales de la Ciencia § Trabajo Social con Énfasis en Familia y Redes Sociales § Educación § Estudios Culturales § Estudios de Género - Área Mujer y Desarrollo 	<ul style="list-style-type: none"> § Políticas Públicas § Estudios Políticos Latinoamericanos 	<ul style="list-style-type: none"> § Ciencias Económicas § Estética § Estudios Políticos § Historia
POSGRADO	Doctorado	<ul style="list-style-type: none"> § Antropología § Ciencias Humanas y Sociales § Filosofía § Geografía § Historia § Psicología 	<ul style="list-style-type: none"> § Estudios Políticos y Relaciones Internacionales 	<ul style="list-style-type: none"> § Ciencias Humanas y Sociales § Historia

NIVEL	FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS (SEDE BOGOTÁ)	FACULTAD DE DERECHO, CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES (SEDE BOGOTÁ) ⁷⁰	FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y ECONÓMICAS (SEDE MEDELLÍN)
INVESTIGACIÓN Y DOCUMENTACIÓN	<ul style="list-style-type: none"> § Laboratorio de Antropología Física § Laboratorio de Arqueología "Ceramoteca" § Laboratorio de Etnografía § Laboratorio de SIG § Centro de recursos, Lenguas Extranjeras § Laboratorio de Lingüística § Laboratorio de Psicología y Salud Ocupacional § Laboratorio de Psicometría § Laboratorio de Cognición y Desarrollo § Laboratorio de Aprendizaje Animal § Laboratorio de Neurociencias § Laboratorio de Psicología Jurídica § Servicio de Atención Psicológica § Laboratorio de Investigación "Mary Richmond" 	<ul style="list-style-type: none"> § Instituto Gerardo Molina (UNIJUS) § Tres Observatorios de Investigación en Ciencia Política 	<ul style="list-style-type: none"> § Centro de Estadística Aplicada a Estudios Socioeconómicos - CEAES § Laboratorio de Fuentes Históricas § Laboratorio en Estudios Geográficos y Territoriales

TABLA 38. OFERTA ACADÉMICA EN CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS EN LA UNIVERSIDAD DE CALI (COLOMBIA)

NIVEL		FACULTAD DE EDUCACIÓN	FACULTAD DE COMUNICACIÓN Y PUBLICIDAD
CARRERAS DE GRADO		§ Licenciatura en Ciencias Naturales y Educación Ambiental	§ Licenciatura en Comunicación Social
		§ Licenciatura en Ciencias Sociales	§ Licenciatura en Publicidad
		§ Licenciatura en Educación Preescolar	§ Licenciatura en Trabajo Social
		§ Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Matemáticas	
		§ Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Tecnología e Informática	
		§ Licenciatura en Lenguas Extranjeras Inglés-Francés	
POSGRADO	Especialización	§ Especialización en Educación Ambiental	SD
		§ Especialización en Enseñanza de Inglés	
		§ Especialización en Pedagogía Infantil	
INVESTIGACIÓN Y DOCUMENTACIÓN		§ Centro de Documentación "Sentidos"	§ Centro de Producción Audiovisual
			§ Laboratorio Creativo

TABLA 39. OFERTA ACADÉMICA EN CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS EN LA UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS (PERÚ)

NIVEL		FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES)	FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS POLÍTICA ⁷¹	FACULTAD DE LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS	FACULTAD DE EDUCACIÓN
CARRERAS DE GRADO		<ul style="list-style-type: none"> § Historia § Sociología § Antropología § Arqueología § Trabajo Social § Geografía 	<ul style="list-style-type: none"> § Derecho § Ciencia Política 	<ul style="list-style-type: none"> § Arte § Bibliotecología y Ciencias de la Información § Comunicación Social § Conservación y restauración § Danza § Filosofía § Lingüística § Literatura 	<ul style="list-style-type: none"> § Educación § Educación Física
POSGRADO	Maestría	<ul style="list-style-type: none"> § Sociología, mención en Estudios Políticos, Educación y Desarrollo y en Sociología de las Organizaciones § Antropología § Arqueología Andina § Ciencias de la Religión § Estudios Amazónicos § Género y Desarrollo § Geografía, menciones en Gestión y Ordenamiento Territorial y en Gestión Turística del Territorio § Gestión del Patrimonio Cultural § Historia § Política Social, menciones en Gestión de Proyectos Sociales y en Promoción de la Infancia 	<ul style="list-style-type: none"> § Derecho Constitucional y Derechos Humanos 	<ul style="list-style-type: none"> § Arte Peruano y Latinoamericano con Mención en Historia del Arte § Filosofía con Mención en Historia de la Filosofía y en Epistemología § Literatura con Mención en Literatura Peruana y Latinoamericana § Lengua y Literatura § Lingüística § Comunicaciones § Escritura Creativa 	<ul style="list-style-type: none"> § Educación
POSGRADO	Doctorado	<ul style="list-style-type: none"> § Ciencias Sociales 	<ul style="list-style-type: none"> § Derecho y Ciencia Política 	<ul style="list-style-type: none"> § Literatura Peruana y Latinoamericana § Filosofía § Lingüística 	<ul style="list-style-type: none"> § Educación

⁷¹ Sólo se registran los programas vinculados directamente con el objeto de la Consultoría.

NIVEL	FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES)	FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS POLÍTICA ⁷¹	FACULTAD DE LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS	FACULTAD DE EDUCACIÓN
INVESTIGACIÓN Y DOCUMENTACIÓN	§ Instituto de Investigaciones Histórico Sociales	§ Unidad de Investigación	§ Instituto de Investigaciones Humanísticas § Instituto de Investigaciones Lingüísticas (INVEL) § Instituto de Investigaciones del Pensamiento Peruano y Latinoamericano (IIPPLA) § Instituto de Investigaciones de Lingüística Aplicada (CILA)	§ Instituto de Investigaciones Educativas

TABLA 40. PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

NIVEL		FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES	FACULTAD DE LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS
CARRERAS DE GRADO		§ Antropología	§ Arqueología
		§ Ciencia Política y Gobierno	§ Ciencias de la Información
		§ Economía	§ Filosofía
		§ Sociología	§ Geografía y Medio Ambiente
POSGRADO	Maestría	SD	§ Historia
			§ Humanidades
			§ Lingüística y Literatura
			§ Psicología
			§ Trabajo Social
			§ Altos Estudios Amazónicos
			§ Antropología
			§ Antropología con mención en Estudios Andinos
			§ Antropología Visual
			§ Arqueología con mención en Estudios Andinos
			§ Biocomercio y Desarrollo Sostenible
			§ Ciencia Política y Gobierno (con modalidad semipresencial)
			§ Comunicaciones
			§ Derecho del Trabajo y de la Seguridad Social
			§ Derechos Humanos (con modalidad virtual)
			§ Desarrollo Ambiental
			§ Desarrollo Humano: Enfoques y Políticas
			§ Economía
			§ Educación
			§ Estudios Culturales
			§ Estudios de Género
			§ Filosofía
			§ Gerencia del Desarrollo Competitivo Regional
			§ Gerencia Social
			§ Historia con mención en Estudios Andinos
			§ Historia del Arte y Curaduría
			§ Lingüística con mención en Estudios Andinos
			§ Literatura Hispanoamericana
			§ Política y Gestión Universitaria
			§ Regulación de los Servicios Públicos
			§ Relaciones Laborales
			§ Sociología

NIVEL	FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES	FACULTAD DE LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS
INVESTIGACIÓN Y DOCUMENTACIÓN	SD	<ul style="list-style-type: none"> § Centro de Estudios Orientales (CEO) § Centro de Estudios, Investigación y Difusión de la Música Latinoamericana (CEMDLAT) § Centro de Estudios Filosóficos (CEF) § Centro de Investigaciones y Servicios Educativos (CISE) § Centro de Investigaciones Sociológicas, Económicas, Políticas y Antropológicas (CISEPA) § Instituto de Democracia y Derechos Humanos (IDEHPUCP) § Instituto de Estudios Internacionales (IDEI) § Instituto de Etnomusicología (IDE) § Instituto de Opinión Pública (IOP) § Instituto Riva-Agüero (IRA)

TABLA 41. UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS (BOLIVIA)

NIVEL		FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES)	FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS POLÍTICAS	FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN	UNIDAD DE POSGRADO EN CIENCIAS DEL DESARROLLO (CIDES)
CARRERAS DE GRADO		<ul style="list-style-type: none"> § Antropología y Arqueología § Ciencias de la Comunicación Social § Sociología § Trabajo Social 	<ul style="list-style-type: none"> § Derecho § Ciencia Política y Gestión Pública 	<ul style="list-style-type: none"> § Bibliotecología y Ciencias de la Información § Ciencias de la Educación § Filosofía § Historia § Lingüística e Idiomas § Literatura § Psicología § Turismo 	NA
POSGRADO	Maestría	<ul style="list-style-type: none"> § Sociología, mención en Desarrollo Económico Social 	SD	<ul style="list-style-type: none"> § Desarrollo Turístico Sustentable 	<ul style="list-style-type: none"> § Estudios Críticos del Desarrollo § Desarrollo Económico § Filosofía y Ciencia Política § Desarrollo Social § Relaciones Internacionales § Estudios Latinoamericanos § Población y Desarrollo § Desarrollo Social
POSGRADO	Doctorado	SD	<ul style="list-style-type: none"> § Gestión Pública 	SD	<ul style="list-style-type: none"> § Ciencias del Desarrollo, con menciones en Estrategias de Desarrollo, Historia y culturas, y Democracia, justicia y ciudadanía § Ciencias del Desarrollo Rural
INVESTIGACIÓN Y DOCUMENTACIÓN		<ul style="list-style-type: none"> § Instituto de Investigaciones Sociológica § Instituto de Investigaciones Antropológicas y Arqueológicas 	<ul style="list-style-type: none"> § Instituto de Investigaciones de Derecho § Instituto de Investigaciones en Ciencias Políticas § Instituto de Prácticas Forenses y Consultorios Jurídicos 	<ul style="list-style-type: none"> § Instituto de Investigaciones Históricas § Instituto de Investigaciones Literarias § Instituto de Investigaciones de Lingüística y de Postgrado § Institutos de Estudios Bolivianos § Instituto de Investigación, Interacción y postgrado de Psicología § Archivo La Paz 	SD

Contexto Latinoamericano

TABLA 42. OFERTA ACADÉMICA EN CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS EN LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES (ARGENTINA)

NIVEL		FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES	FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
CARRERAS DE GRADO		§ Ciencias de la Comunicación	§ Artes
		§ Ciencia Política	§ Bibliotecología y Ciencia de la Información
		§ Relaciones del Trabajo	§ Ciencias Antropológicas
		§ Sociología	§ Ciencias de la Educación
		§ Trabajo Social	§ Edición
		§ Filosofía	§ Geografía
			§ Historia
			§ Letras
			§ Letras Clásicas
			§ Lenguas Modernas
POGRADO	Especialización	§ Estudios Políticos	§ Procesos de Lectura y Escritura
		§ Planificación y Gestión del Periodismo	§ Educación Infantil
		§ Especialización en Políticas de Empleo	§ Tecnología Educativa
		§ Planificación y Gestión de Políticas Sociales	§ Gestión Cultural

NIVEL		FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES	FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
POSGRADO	Maestría	<ul style="list-style-type: none"> § Maestría en Gobierno § Maestría en Investigación en Ciencias Sociales § Maestría en Comunicación y Cultura § Maestría en Ciencias Sociales del Trabajo § Maestría en Periodismo § Maestría en Estudios Sociales Latinoamericanos § Maestría en Políticas Sociales § Maestría en Intervención Social § Maestría Interdisciplinaria en Estudios sobre Servicios de Comunicación Audiovisual § Maestría en Hábitat y Pobreza Urbana en América Latina (de Dependencia compartida con la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo-UBA). 	<ul style="list-style-type: none"> § Literaturas Española y Latinoamericana § Análisis del Discurso § Estudios de Teatro y Cine Latinoamericano y Argentino § Antropología Social § Estudios Clásicos § Educación. Pedagogías críticas y problemáticas socioeducativas. § Tecnología Educativa (Modalidad a distancia) § Políticas Ambientales y Territoriales § Estudios Interdisciplinarios de la Subjetividad § Estudios Literarios § Literaturas en Lenguas Extranjeras y Literaturas Comparadas § Educación Infantil § Patrimonio Artístico y Cultura en Sudamérica Colonial (Modalidad a Distancia) § Gestión Cultural § Bibliotecología y Ciencia de la Información
	Doctorado	<ul style="list-style-type: none"> § Doctorado en Ciencias Sociales <p><i>Postdoctorado:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> § Programa de Posdoctorado de la Facultad de Ciencias Sociales 	<ul style="list-style-type: none"> § Antropología § Arqueología § Bibliotecología § Ciencias de la Educación § Estudios de género § Filosofía § Geografía § Historia § Historia y Teoría de las Artes § Letras Clásicas § Lingüística § Literatura <p><i>Posdoctorado:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> § Programa de Posdoctorado en Ciencias Humanas y Sociales

NIVEL	FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES	FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INVESTIGACIÓN Y DOCUMENTACIÓN	<ul style="list-style-type: none"> § Instituto de Investigaciones Gino Germani § Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe 	<ul style="list-style-type: none"> § Artes del Espectáculo § Ciencias Antropológicas § Ciencias de la Educación § Filología Clásica § Filosofía § Instituto Interdisciplinario de Tilcara § Lingüística § Teoría e Historia del Arte "Julio E. Payró" § Filología y Literatura Hispánicas § Museo Etnográfico "Juan B. Ambrosetti" § Instituto de Investigación y Estudios sobre América Latina § Historia Antigua y Medieval § Historia Argentina y Americana "Dr. E. Ravignani" § Historia de España "Dr. C. Sánchez Albornoz" § Literatura Hispanoamericana § Geografía "Dr. Romualdo Ardissoni" § Literatura Argentina "Ricardo Rojas" § Investigaciones Bibliotecológicas § Historia del Arte Argentino y Latinoamericano § Historia Antigua Oriental "Dr. A. Rossenvasser" § Interdisciplinario de Estudios de Género § Instituto de Arqueología

TABLA 43. OFERTA ACADÉMICA EN CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS EN LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE CHILE

NIVEL		FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES)	FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES	INSTITUTO DE ASUNTOS PÚBLICOS	INSTITUTO DE ESTUDIOS INTERNACIONALES
CARRERAS DE GRADO		§ Antropología Física/Antropología Social/Arqueología § Psicología § Sociología § Trabajo Social § Pedagogía en Educación Parvularia	§ Licenciatura en Filosofía § Licenciatura en Historia § Licenciatura en Lengua y Literatura Hispánicas, mención Literatura o Lingüística § Licenciatura en Lengua y Literatura Inglesas § Pedagogía en Educación Media § Pedagogía en Educación Básica	§ Administración Pública	NA
POSGRADO	Maestría	§ Análisis Sistemico Aplicado a la Sociedad § Ciencias Sociales Mención Sociología de la Modernización § Educación Mención Currículo y Comunidad Educativa § Educación Mención en Informática Educativa § Estudios de Género y Cultura § Psicología Clínica Adultos § Psicología Mención Psicología Clínica Infanto Juvenil § Psicología Mención Psicología Comunitaria § Psicología Educacional	§ Literatura § Estudios Cognitivos § Estudio de Género y Cultura en América Latina, mención en Humanidades § Estudios Latinoamericanos § Lingüística, mención Lengua Inglesa § Lingüística, mención Lengua Española § Filosofía § Historia § Bioética	§ Ciencia Política § Gobierno y Gerencia Pública	§ Magister en Estudios Internacionales § Magister en Estrategia Internacional y Política Comercial
POSGRADO	Doctorado	§ Ciencias Sociales § Psicología § Internacional en Psicoterapia	§ Estudios Latinoamericanos § Historia, mención Historia de Chile § Literatura, mención Literatura Chilena e Hispanoamericana § Filosofía, mención Filosofía Moral y Política	SD	SD

NIVEL	FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES)	FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES	INSTITUTO DE ASUNTOS PÚBLICOS	INSTITUTO DE ESTUDIOS INTERNACIONALES
INVESTIGACIÓN Y DOCUMENTACIÓN	<ul style="list-style-type: none"> § Centro Interdisciplinario de Estudios de Género (CIEG) § Centro de Estudios de Isla de Pascua y Oceanía § Observatorio chileno de Políticas Educativas (OPECH) § Centro de Investigación en Vulnerabilidades y Desastres Socionaturales (CIVDES) § Unidad Estudios Comunitarios Latinoamericanos § Sistemas Sociales y Complejidad Sociocultural (NISS) § Psicología Social de la Memoria § Laboratorio transdisciplinar en prácticas sociales y subjetividad (LAPSOS) 	<ul style="list-style-type: none"> § Centro de Estudios Árabes § Centro de Estudios Cognitivos (CEC) § Centro de Estudios Culturales Latinoamericanos § Centro de Estudios de Género y Cultura en América Latina § Centro de Estudios Ética Aplicada § Centro de Estudios Griegos, Bizantinos y Neohelénicos "Fotios Malleros" § Centro de Estudios Judaicos (CEJ) § Centro de Estudios Pedagógicos § Programa de Educación Continua para el Magisterio (PEC) 	<ul style="list-style-type: none"> § Centro de Análisis de Políticas Públicas § Centro de Estudios en Seguridad Ciudadana § Centros de Estudios de Opinión Pública 	SD

TABLA 44. OFERTA ACADÉMICA EN CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS EN LA UNIVERSIDAD SÃO PAULO (SEDE SÃO PAULO, BRASIL)⁷²

NIVEL	ESCUELA DE COMUNICACIONES Y ARTES	ESCUELA DE ARTES, CIENCIAS Y HUMANIDADES	FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS ⁷³
CARRERAS DE GRADO	§ Biblioteconomía	§ Educación Física y Salud § Gerontología § Gestión Ambiental § Gestión de Políticas Públicas § Turismo § Marketing § Sistemas de Información § Diseño Textil y Moda § Ciclo Básico § Obstetricia § Ciencias de la Naturaleza	§ Ciencias Sociales § Filosofía § Geografía § Historia § Letras

⁷² La política de investigación desarrollada dentro esta Universidad reconoce variaciones respecto a estructuras más tradicionales en cuanto a centros de producción y difusión de conocimientos. Así, la investigación está principalmente vinculado al “Pro Rectorado de Investigación” mediante programas como los Núcleos de Apoyo a la Investigación (Núcleos de Apoio à Pesquisa-NAPs) o los Centros de Investigación, Innovación y Difusión (Centros de Pesquisa, Inovação e Difusão-CEPIDs).

⁷³ Los programas de posgrado son los mismos para el nivel de Maestría y Doctorado. Asimismo, se debe señalar que la USP cuenta con el Instituto de Relaciones Internacionales que ofrece una carrera de pregrado, una maestría y un doctorado en Relaciones Internacionales.

NIVEL		ESCUELA DE COMUNICACIONES Y ARTES	ESCUELA DE ARTES, CIENCIAS Y HUMANIDADES	FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS ⁷³
OSGRADO	Maestría	SD	<ul style="list-style-type: none"> § Antropología § Estudios Literarios § Filosofía § Geografía § Historia § Lingüística § Psicología § Psicoanálisis, Subjetividad y Cultura § Sociología § Estudios Sociales de la Ciencia § Trabajo Social con Énfasis en Familia y Redes Sociales § Educación § Estudios Culturales § Estudios de Género - Área Mujer y Desarrollo 	<ul style="list-style-type: none"> § Ciencias Sociales (Antropología Social) § Ciencia Política § Filología y Lengua Portuguesa § Filosofía § Geografía (Geografía Física) § Geografía (Geografía Humana) § Historia Económica § Historia Social § Humanidades, Derechos y otras Legitimidades § Letras (Estudios Comparados de Literaturas en Lengua Portuguesa) § Estudios de Traducción § Estudios Lingüísticos e Literarios en Inglés § Letras (Letras Clásicas) § Lengua y Literatura Alemana § Sociología § Estudios Lingüísticos, Literarios y de traducción de francés § Letras (Lengua, Literatura y Cultura Italianas) § Lengua Española y Literaturas Española e Hispanoamericanas § Lengua, Literatura y Cultura Japonesa § Lingüística § Literatura Brasileña § Literatura y Cultura Rusa § Letras (Literatura Portuguesa) § Estudios Judaicos y árabes § Letras (Teoría Literaria y Literatura Comparada)
	Doctorado	SD	<ul style="list-style-type: none"> § Sustentabilidad 	

NIVEL	ESCUELA DE COMUNICACIONES Y ARTES	ESCUELA DE ARTES, CIENCIAS Y HUMANIDADES	FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS ⁷³
INVESTIGACIÓN Y DOCUMENTACIÓN	<ul style="list-style-type: none"> § Laboratorio de Antropología Física § Laboratorio de Arqueología "Ceramoteca" § Laboratorio de Etnografía § Laboratorio de SIG § Centro de recursos, Lenguas Extranjeras § Laboratorio de Lingüística § Laboratorio de Psicología y Salud Ocupacional § Laboratorio de Psicometría § Laboratorio de Cognición y Desarrollo § Laboratorio de Aprendizaje Animal § Laboratorio de Neurociencias § Laboratorio de Psicología Jurídica § Servicio de Atención Psicológica § Laboratorio de Investigación "Mary Richmond" 	<ul style="list-style-type: none"> § Instituto Gerardo Molina (UNIJUS) § Tres Observatorios de Investigación en Ciencia Política 	<p><i>Antropología:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> § Laboratorio de Imagen e Sonido en Antropología <p><i>Ciencia Política:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> § Centro de Estudios de la Metrópolis § Centro de Estudios de los Derechos de la Ciudadanía <p><i>Geografía:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> § Laboratorio de Cartografía y Geoprocetamiento § Laboratorio de Climatología e Biogeografía § Laboratorio de Enseñanza y Material Didáctico § Laboratorio de Estudios Regionales en Geografía § Laboratorio de Geografía Agraria § Laboratorio de Geografía Política § Laboratorio de Geografía Política e Planeamiento Territorial e Ambiental § Laboratorio de Geografía Urbana § Laboratorio de Geomorfología § Laboratorio de Pedología § Laboratorio de Aerofotogeografía y Sensoriamento Remoto <p><i>Historia:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> § Centro de Estudios Mesoamericanos y Andinos § Laboratorio del Antiguo y Próximo Oriente § Laboratorio de Teoría de la Historia e Historia de la Historiografía § Laboratorio de Teoría e Historia de la Imagen y de la Música Medieval § Laboratorio de Estudios de Asia § Laboratorio de Estudios sobre Etnicidad, Racismo y Discriminación § Laboratorio de Estudios de Historia de las Américas § Laboratorio de Estudios sobre el Imperio Romano § Laboratorio de Enseñanza y Material Didáctico § Laboratorio de Estudios Medievales § Laboratorio de Economía Política e Historia Económica

NIVEL	ESCUELA DE COMUNICACIONES Y ARTES	ESCUELA DE ARTES, CIENCIAS Y HUMANIDADES	FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS ⁷³
INVESTIGACIÓN Y DOCUMENTACIÓN			<p><i>Letras Clásicas y Vernáculas:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> § Núcleo de Investigación en Etimología e Historia de la Lengua Portuguesa § Núcleo de Estudios en Análisis Crítico del Discurso § Núcleo de Estudios de Literaturas de Lengua Portuguesa e Ética § Laboratorio de Estudios de Poéticas y Ética en la Modernidad § Laboratorio de Traducción de Textos e Imágenes § Laboratorio de Interlocuciones Asiáticas <p><i>Letras Modernas:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> § Núcleo de Apoyo a la Investigación en Crítica Genética § Núcleo de Estudios Canadienses § Laboratorio del Manuscrito Literario § Laboratorio de Alfabetismo Académico en Lengua Materna y Lenguas Extranjeras § Laboratorio de Estudios de Romance <p><i>Letras Orientales:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> § Centro de Estudios Árabes § Laboratorio de Estudios de Asia § Centro de Estudios Judaicos § Centro de Estudios Japoneses <p><i>Lingüística:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> § Centro de Documentación en Historiografía Lingüística § Laboratorio de Estudios en Adquisición del Lenguaje § Laboratorio, Lenguaje, Interacción, Cognición <p><i>Sociología:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> § Centro de Estudios Rurales y Urbanos § Centro de Estudios Africanos § Centro de Estudios de la Metrópolis § Centro de Estudios de los Derechos de la Ciudadanía § Laboratorio de Investigación Social § Laboratorio de Enseñanza de Sociología <p><i>Teoría Literaria y Literatura Comparada:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> § Laboratorio de Poéticas Contemporáneas

Las Ciencias Sociales como un campo generador de Pensamiento Crítico: se debería reflexionar el papel de las CS y la nueva Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la UC en el marco de los procesos actuales de cambios sociales, políticos y tecnológicos del Ecuador como espacio generador de reflexividad y pensamiento crítico, contemplado las últimas transformaciones del campo universitario ecuatoriano (actual reforma universitaria) en el contexto de los procesos de integración a nivel de la Región Andina y la UNASUR.

¿Qué desafíos entraña en la actualidad la construcción, desarrollo y posterior consolidación de las Ciencias Sociales desde el marco institucional de la principal universidad pública y estatal del Ecuador? No podríamos comenzar a analizar el papel desempeñado por las Ciencias Sociales en el contexto del siglo XXI sin antes reparar en uno de los estudios más exhaustivos sobre el tema, el llamado “Informe Gulbenkian”. Este documento fue creado a instancias de una propuesta formulada por el reconocido cientista social e historiador Immanuel Wallerstein: así, en julio de 1993 comenzó a operar la “Comisión Gulbenkian para la reestructuración de las Ciencias Sociales”, con apoyo de la fundación portuguesa Calouse Gulbenkian. Desde junio de 1994 hasta abril de 1995, diez académicos provenientes de las Ciencias Sociales, las humanidades y las ciencias naturales, originarios de América, Europa, Asia y África, celebraron tres reuniones plenarias (sucesivamente en Lisboa, París y Binghamton), al cabo de las cuales se elaboró el informe que propuso una completa revisión en torno a las formas, los métodos y los contenidos con los que hasta ese momento se habían venido desarrollando las Ciencias Sociales (Barriera, 1998: 115)⁷⁴.

En su primera parte, denominada “Construcción Histórica de las Ciencias Sociales”, el Informe Gulbenkian plantea las dos premisas en las que fue elaborada la visión clásica sobre la ciencia: por una parte, el modelo newtoniano imperante en las ciencias naturales bajo el cual se fijaba una simetría entre el pasado y el futuro a partir de una condición de previsibilidad y de exactitud, lo cual convertía al presente en un “presente-eterno”, sin posibilidad alguna de cambio que no fuera detectado a partir de leyes inmutables. Por otra parte, la distinción dual con la que se construyó el mundo moderno basado en una distinción entre la naturaleza y lo humano, entre la materia y la mente, o bien, y en un sentido más amplio, entre el mundo físico y aquel otro de características espirituales y luego sociales (Wallerstein, 1995: 4)⁷⁵. Así, desde la Comisión Gulbenkian, se recalca que una vez producido “el destierro de dios” de la experiencia del conocimiento humano, será la idea de progreso la que tomará dicho lugar, convirtiéndose en una entidad abstraída de cualquier contexto social y humano (fetichizado, se diría luego desde el

⁷⁴ Además de Wallerstein, los académicos integrantes de la Comisión Gulbenkian fueron Calestous Juma, Evelyn Fox Keller, Jürgen Kocka, Dominique Lecourt, Valentin Y. Mudimbe, Kinhide Mushakoji, Ilya Prigogine, Peter J. Taylor y Michel-Rolph Trouillot. Mientras que seis de ellos provenían de las Ciencias Sociales, dos eran originales de las ciencias naturales, y otros dos del campo de las humanidades.

⁷⁵ Como afirmaba el historiador John Randall en su clásico estudio *La formación del pensamiento moderno*, “Las dos ciencias rectoras del siglo XVIII, naturaleza y razón (...) procedían de las ciencias naturales y, llevadas al hombre, condujeron a un ensayo para descubrir a una física social. En todos sus aspectos las nuevas Ciencias Sociales se asemejaban a las ciencias físicas. El orden racional del mundo como se expresaba en el sistema de Newton, el método y los ideales científicos se aplicaron a la vasta ciencia de la naturaleza humana que abarcaba una ciencia racional del espíritu, de la sociedad, de los negocios, del gobierno, de la ética y de las relaciones internacionales” (1981: 261).

marxismo) para asumir contornos superlativos y dominantes en la conciencia moderna⁷⁶.

En esta nueva epistemología en donde lo infinito se convertía en finito, lo central comenzaba a ser el conocimiento del mundo, todavía sin que existiera una mayor diferenciación entre la ciencia y la filosofía, la que cada vez más asumía el papel otrora desempeñado por la teología en el desarrollo del método experimental y empírico de las ciencias naturales, las que ya para mediados del siglo XIX establecerán una jerarquía todavía hoy reconocible sobre otros campos del conocimiento. Fue inevitable, en este sentido, la tensión creciente entre las ciencias, por una parte, y las humanidades y las artes, por el otro.

Paralelamente a esta evolución de conocimientos y saberes, asumiría formas cada vez más sofisticadas su propio proceso de institucionalización en torno a la universidad, una entidad de presencia cada vez más notoria desde la Alta Edad Media y que finalmente obtendría su consagración ya en plena era moderna como un espacio de investigación, enseñanza y debate, pero también, como uno de los ámbitos por excelencia de una burguesía todavía en ascenso y con conquistas creciente en el campo de lo económico y en el de lo político. La universidad fue el escenario privilegiado, por tanto, de la disciplinización y profesionalización del conocimiento: la importancia concedida a cada rama y ámbito del saber albergado en ella dio lugar a una creciente diferenciación institucional manifestada en la creación de grandes áreas denominadas como “facultades”, las que también se constituyeron en espacios tradicionales y corporativos en defensa de principios y también de privilegios laborales.

Así, espacios de conocimiento y de práctica profesional, como los del derecho, la medicina, la filosofía, etc. se conformaron en facultades, obteniendo con el tiempo, además de una serie de regulaciones, una legitimación cada vez mayor en términos sociales y profesionales. Los límites de cada disciplina fueron así trazados, en una convivencia por momentos no exenta de tensiones entre la lógica meramente institucional y la teórico o epistemológica⁷⁷. Por su parte, y como afirma Wallerstein, la serie de cambios radicales impulsados desde la Revolución Francesa y luego desde el régimen napoleónico aceleraron la transformación de la economía capitalista como un Sistema-Mundo⁷⁸ determinado, posibilitándose además el surgimiento de tres instituciones clave para la comprensión, sobre todo, del siglo XIX: las ideologías (el conservadurismo, el liberalismo y el marxismo), los movimientos, y particularmente, las Ciencias Sociales.

⁷⁶ Para ahondar en esta temática, recomendamos la lectura del excelente ensayo de John Bury *La idea del progreso* (2009).

⁷⁷ Sobre el complejo proceso de estructuración de la universidad como institución y sus repercusiones en sentidos políticos, culturales y sociales, tomando en cuenta para ello la contradictoria interrelación entre lógicas estatales y mercantiles, ver Naishtat, García Raggio y Villavicencio (2001).

⁷⁸ La perspectiva del sistema-mundo (cuya expresión original en inglés es *World-systems approach*) consiste en un desarrollo de la crítica postmarxista que intenta explicar el funcionamiento de las relaciones sociales, políticas y económicas a lo largo de la historia en el planeta Tierra. Se trata, al mismo tiempo, de un enfoque historiográfico, geopolítico y geoeconómico con gran vigencia y aplicación en las relaciones internacionales. Además de Wallerstein, la perspectiva del sistema-mundo es desarrollada por científicos y analistas como Samir Amin, André Gunder Frank y Giovanni Arrighi.

A nivel del conocimiento, las Ciencias Sociales surgirían justamente con la intención de estudiar el “cambio normal” a partir de su interrogación sobre el “mundo social”. Antes que surgir de pensadores individuales, las Ciencias Sociales aparecieron por medio de un grupo definido de investigadores, con finalidades también ya definidas. En este sentido, serían las universidades, las que se hallaban “moribundas” por aquellos años⁷⁹, quienes se encargarían de sellar su creciente diferenciación a partir de sus pretensiones de “cientificidad” y, consecuentemente, de “exactitud” (Wallerstein, 2004: 15). El propósito no sólo era el de “ordenar” el mundo de lo factual y casuístico si no, sobre todo, el de predecir sus tendencias de cambio a futuro: la ciencia “positiva”, o fundamentalmente empirista, se convertiría en toda una norma de la evolución del conocimiento científico que impactaría desde la primeras décadas del siglo XIX hasta prácticamente fines de ese mismo siglo⁸⁰.

Bajo una creciente influencia de la ideología liberal, dominante en el sistema- mundo capitalista, se comenzaron a estructurar las diversas disciplinas de las futuras Ciencias Sociales, en base a tres esferas de actividad claramente diferenciadas: el Estado, el mercado y el ámbito “personal”, de tono más bien residual. Fue entonces respecto a cada una de estas tres esferas que se fueron constituyendo las disciplinas tal cual hoy las conocemos, la ciencia política, la economía y la sociología, todas ellas definidas como “ciencias universalizantes” y con un fuerte apego a la práctica. Paralelo a ese proceso, también se produjo la redefinición de la “historia”, principalmente, gracias a la obra del alemán Leopold Von Ranke, quien realizó una profunda crítica hacia las formas tradicionales con las que se había analizado anteriormente a la historia, demasiado “filosófica” según su propia opinión. Por último, y de manera más periférica, propio de las culturas a las que se abocarían en su interpretación, radicalmente lejanas del modelo occidental, también se comenzarían a consolidar otras dos disciplinas, ambas con aspiraciones científicas: por una parte, la antropología⁸¹, dedicada al estudio de los pueblos “primitivos” y sin escritura y, por la otra, el orientalismo, centrado en aquellos pueblos “petrificados” y con escritura, como era el caso de China, la India y el mundo árabe.

⁷⁹ Según Wallerstein, en aquella época difícilmente se podía considerar a las universidades como “centros académicos”, y de manera tradicional generalmente sólo tenían cuatro facultades: teología, filosofía, derecho y medicina (2004: 17), además de que eran todavía pocas numéricamente.

⁸⁰ Tal como afirmaría Wallerstein “para (Auguste) Comte la física social permitiría la reconciliación del orden y el progreso al encomendar la solución de las cuestiones sociales a ‘un pequeño número de inteligencias de élite’ con educación apropiada” (1995:14). El impacto de la lógica positivista en las ciencias impactaría en terrenos presuntamente más alejados y diferenciados como el del pensamiento de izquierdas. Un buen ejemplo lo constituye el del Conde Henri de Saint-Simon, uno de los maestros del propio Comte y principal inspirador de una corriente elitista y científicista del socialismo francés de mediados del siglo XIX (ver Kersffeld, 1998).

⁸¹ Respecto a este punto, resulta importante la siguiente cita del historiador argentino José L. Romero quien su estudio sobre la formación de la mentalidad burguesa plantea lo siguiente: “La concepción de la sociedad y de la política que elabora la burguesía es difícilmente separable. En realidad, un pensamiento específico de lo social, tal como lo tiene hoy la sociología, no ha existido hasta el siglo XIX, pero desde Platón o Aristóteles lo que se llama pensamiento político es, en realidad, una mezcla de ambas cosas: en la medida en que la sociedad es la protagonista del proceso político, todas las consideraciones que se hagan de él reposan sobre una imagen de la sociedad” (1999: 97). De este modo, sería imposible comprender el despegue de las ciencias sociales sin al mismo tiempo tomar en consideración la consolidación de clase de la burguesía en los países más desarrollados de Europa, la que da vida a esta disciplina, principalmente, para estudiarse a sí misma.

Con respecto al incipiente pero continuo proceso de institucionalización de estas disciplinas, Wallerstein señala cuatro aspectos que, en cierta manera, resultan explicativos del “éxito” vivido en un corto tiempo por estos nuevos espacios del conocimiento. En primer lugar, es importante recalcar que, desde una aproximación empírica, estos cambios académicos tuvieron lugar en aquellos pocos países en donde de manera más acabada arraigó el nuevo sistema-mundo capitalista. En segundo lugar, casi todos los eruditos e investigadores se abocaron a la recolección y estudio de materiales empíricos pertenecientes a su propio país. En tercer lugar, el modo de trabajo era empírico y concreto, incluso para aquellas ciencias que se asumían como “nometécnicas”, es decir, que buscaban leyes invariables que regían el comportamiento humano en sus diversas facetas. Por último, y en cuarto lugar, el principal punto de encuentro entre estas nuevas ciencias lo constituía el “cambio social”, si bien por su mismo objeto de estudio en el Estado, la ciencia política resultaba la más conservadora de las cuatro en sus propios análisis. Así, la idea del cambio, con sus potencialidades y, sobre todo, con sus limitaciones se convertía en un elemento preponderante del nuevo conocimiento científico del mundo social, germinando en él una idea que sería central para las Ciencias Sociales del siglo XX como era el concepto de “desarrollo”.

Así, y tal como plantea Claudio Suasnábar, las Ciencias Sociales aparecen como parte del proceso de modernización de las sociedades occidentales, viviendo su consolidación entre finales del siglo XIX y principios del XX, como respuesta a la llamada “cuestión social”. Su orientación estaba dada en la resolución de aquellos problemas que traían aparejadas las transformaciones socio-económicas y culturales en los países donde el capitalismo primero se había arraigado. Desde esta perspectiva, las Ciencias Sociales se desarrollaron como un necesario “acompañante discursivo” de la expansión del aparato estatal y de gobierno del nuevo tipo de formaciones burocráticas que fueron emergiendo y solidificándose en las naciones más avanzadas de Europa Occidental y de América del Norte (Wittrock, 1989).

Paralelamente, comenzaba así el tiempo de los “especialistas”, ya no conocedores de los amplios horizontes de una o varias disciplinas del saber, sino de aquellos que se centraban en una única parcela de estudios de la realidad, cuyos bordes y límites no siempre estaban claros aunque, desde una matriz progresista, podían ser previstos y establecidos, de común acuerdo con los especialistas de otras áreas del conocimiento. Pronto, el conocimiento cada vez más detallado y exacto de un área se tradujo en poder, es decir, capacidad explicativa y particularmente predictiva: el gobierno de las élites del conocimiento, cada vez más, era un hecho que se sustentaba ya no sólo en una incuestionable legitimidad científica sino también en una creciente legitimidad política y cultural.

Este nuevo contexto de producción de conocimientos impactaría directamente en las nacientes Ciencias Sociales y en las humanidades (principalmente, en la disciplina histórica), las que a su vez, mantuvieron también una serie de tensiones entre ellas mismas. Así, particularmente en la historia, se exigió un nuevo tipo de investigación, “positiva” y basada en archivos documentales, los que pasaron a ser considerados como laboratorios, a diferencia de las clásicas bibliotecas, y en donde se exigía al historiador no contaminar el objeto de estudio con sus propios pensamientos (Wallerstein, 1995: 10). Así, de una visión amplia y universalista, la historia fue centrándose lentamente en lo nacional, en el registro del desenvolvimiento temporal de los Estados-Nación. Mientras tanto, a lo largo del siglo XIX se irían consolidando otras tres disciplinas de claro impacto en el campo de las Ciencias Sociales: la economía, la sociología y la ciencia política, si bien sólo

la segunda y la tercera se adscribirían claramente dentro de este campo de estudios, en tanto que la primera adquiriría una fortaleza teórica y una densidad hermenéutica propia que la haría autonomizarse respecto al resto de los estudios sociales.

Más allá de sus diferencias internas, y de sus tensas relaciones en esta etapa inicial de construcción disciplinaria, no podríamos comprender la creciente jerarquización del conocimiento europeo, fundamentalmente, de las universidades alemanas, francesas e inglesas, si no tenemos en cuenta el papel cada vez más importante del cuarteto conformado por la historia, la economía, la sociología y la ciencia política. Las pretensiones de superioridad ontológicas eran inmediatamente asumidas a partir de sus claras implicaciones tanto históricas como geográficas, en lo que Wallerstein denominaría un “sistema-mundo” regido por una ética de la dominación política y económica, pero también cultural y científica. El “eurocentrismo” se erigió entonces como parte del fundamento científico de la época, señalando la superioridad de un modo particular de construir el saber científico, a partir de una lógica eminentemente empírica, pero también desde el encuentro de mundos distintos, regidos uno por la “evolución” y la “modernidad” y otros por la “tradicición” y el “atraso”. Sin embargo, en este nuevo mundo de fronteras lábiles, era en la adopción de este modelo científico de las Ciencias Sociales positivas que se encontraba la garantía del pasaje a una modernidad que, de todos modos, nunca podría conseguirse de modo acabado y completo⁸².

Una vez descrito este cuadro histórico y general, el Informe Gulbenkian prosigue a partir de la descripción del impacto generado por la segunda posguerra en la estructuración de las Ciencias Sociales. Este período, desarrollado a partir de 1945, estuvo marcado por los siguientes hechos: la conversión de los Estados Unidos en una potencia con una fuerza económica abrumadora; la notable expansión productiva y poblacional sin precedentes vivida por el mundo entre el fin de la Segunda Guerra Mundial y 1970; y la expansión a nivel mundial del sistema universitario, lo que conduciría a la multiplicación del número de científicos profesionales. El inicio de la Guerra Fría generó un amplio cuestionamiento hacia la forma en la que hasta ese momento se estaban desarrollando las Ciencias Sociales: una nueva época, reflejada en renovadas tendencias políticas en un marco internacional y geopolítico distinto al modelo anterior, posibilitaría su redefinición tanto ideológica como disciplinaria. Según Wallerstein, el efecto más importante generado por el nuevo contexto de la Guerra Fría “consistió en estimular las intrusiones recíprocas de científicos sociales en campos disciplinarios vecinos, ignorando en este proceso las varias legitimaciones que cada una de las Ciencias Sociales había erigido para justificar sus especificidades como reinos reservados” (1995: 38).

La consolidación del bloque capitalista y occidental en los tiempos de la Guerra Fría posibilitaría el surgimiento de los estudios multidisciplinares enfocados en

⁸² Así, se buscaba legitimar desde un discurso científico el “supuesto de que la evidente superioridad de la sociedad europea de la época era la culminación del progreso” (Wallerstein, 1995:33). Las teorías de la evolución de Charles Darwin y, sobre todo, su traslación al campo social mediante los argumentos plantados por Herbert Spencer, resultaban claros en la legitimación de una presunta superioridad europea indisolublemente vinculada a la idea de progreso. Un siglo más tarde, fueron las teorías de Walt Rostow las que aseguraron cuál debía ser el camino a la modernización y al desarrollo económico de las naciones del Tercer Mundo, siempre que se aceptara reproducir el derrotero seguido por los Estados Unidos como principal potencia de Occidente (ver Rostow, 1961).

diversas áreas geográficas del planeta: no resulta casual, por tanto, la aparición de los “estudios de área” en un contexto de creciente influencia de los intereses geopolíticos en las Ciencias Sociales. Occidente comenzó así a investigar a aquellos territorios en los que tenía un particular interés, principalmente, por medio de las políticas de desarrollo y modernización, las que en nuestra región se convirtieron en un verdadero paradigma hegemónico, por ejemplo, a través de entidades de creciente peso como la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), ya durante la década de los cincuenta a los setenta del siglo XX.

Una de las mayores consecuencias de todo este proceso de cambio tuvo lugar en la propia estructura institucional de las universidades y se manifestó no sólo por la aparición de nuevas Carreras y posgrados, sino también por la generación de cursos, y posteriormente también centros, de carácter interdisciplinario. Por primera vez en más de cien años de historia, la estructura tradicional de la universidad sufría sus primeras grietas y resquebrajamientos, permitiendo la fragmentación disciplinaria pero también nuevos reagrupamientos a partir de nuevos ejes y puntos de contacto, los que permitieron establecer fronteras y límites impensables décadas atrás, así como también nuevas áreas y campos de estudio que, con el correr del tiempo, devendrían en otras tantas disciplinas, reconocidas y legitimadas como tales a partir de la estructura académica de las universidades. Fueron cada vez más comunes, de esta manera, la interdisciplinariedad de recortes temáticos como los estudios de la comunicación, las ciencias administrativas, y las del comportamiento, entre otras⁸³ (Wallerstein, 1995: 52).

Se produjo también en este contexto un mayor acercamiento de la historia como disciplina hacia las Ciencias Sociales, particularmente, en busca de la necesaria metodología investigativa que pudiera proporcionarle un manejo más preciso de los datos y, en general, de la información. Los métodos cuantitativos y los conceptos analíticos presentes en ciencias como la sociología, la economía y la ciencia política le brindaron así a la historia una renovada mirada en torno a las dimensiones del pasado, abriendo nuevas posibilidades interrogativas a propósito de las instituciones, las ideas y los acontecimientos históricos (Wallerstein, 1995:46). La nueva realidad de la disciplina histórica se constituyó a partir del sentido crítico hacia lo que hasta ese momento había sido considerado como el dato objetivo, neutral, y por lo tanto, incuestionable, presente en los documentos y en las referencias bibliográficas. Por el contrario, eran ahora las desigualdades de clase, pero también las de etnia y género las que convivían con los relatos acerca del conflicto y la desposesión, esferas de la vida social que anteriormente habían sido soslayadas cuando no, directamente, ignoradas. En este sentido, no se puede negar la importante influencia generada desde Marx y el marxismo para dar lugar a nuevos enfoques en torno a procesos que o bien no habían sido analizados hasta ese

⁸³ Es importante destacar, en este sentido, las contribuciones realizadas desde la sociología de Pierre Bourdieu en un marco de “crisis” de las Ciencias Sociales que, en realidad, respondían a un agotamiento del marco epistemológico surgido del pensamiento de Talcott Parsons. Así “el proyecto sociológico de Bourdieu puede considerarse como una de los intentos más exitosos por avanzar en la dirección de la transdisciplinariedad en las Ciencias Sociales. Su misma trayectoria intelectual, de la filosofía a la sociología pasando por la antropología social, encarna esa búsqueda de un marco que trascienda las fronteras de las disciplinas. Este objetivo culminó en su teoría de la práctica, una especie de antropología general que engloba la etnología y la sociología, la cual no sólo ha proporcionado unidad interna a sus investigaciones en los más diversos campos, sino que está inspirando una serie de intercambios e investigaciones en diferentes disciplinas sociales de modo similar a lo que ocurrió con el estructuralismo, la fenomenología, la teoría del intercambio o, en menor medida, la teoría de los juegos” (Fernández, 2004: 175).

momento, o que en todo caso, habían sido revisados a partir de una óptica que tendía a negar o a restar importancia a factores y sujetos reconsiderados, más tarde, bajo los efectos de una “historia crítica”⁸⁴.

En mayor o en menor medida, las universidades fueron adoptando la premisa de la “universalidad”, justamente, para dar cuenta de un proceso en el que el conocimiento salía de su encierro tradicional de tintes parroquiales para, en cambio, dar cuenta de distintas áreas geográficas y horizontes temáticos. La “occidentalidad” de la universidad entraba en crisis no necesariamente por motivos puramente académicos: existía, en el fondo, la necesidad de brindar contenidos reales y críticos a un enfoque que cada vez más se presentaba global y abarcador de distintas realidades espaciales y también históricas. Las Ciencias Sociales cumplirían un papel de creciente gravitación en esta etapa de cambios, si bien su utilidad fue mayormente requerida en aspectos analíticos y conceptuales, ante su histórica dificultad para elaborar mapas prospectivos de acuerdo a una visión predictiva que pudiera ofrecer una exactitud cuantificable. En este sentido su presencia fue de suma importancia para el establecimiento de múltiples puentes para el contacto y el diálogo enriquecedor entre investigadores occidentales y “no occidentales”, favoreciendo también en estos últimos su interés por formar parte de una comunidad universal de científicos, donde sin embargo, las reglas de pertenencia eran mayormente dictadas por los primeros.

De este modo, y a medida que el mundo se globaliza por impacto de un poder económico creciente y expansivo sobre distintas geografías del planeta, también el conocimiento académico sufre un proceso en términos similares, universalizándose a partir del poder que generaba dicho conocimiento. Así, como afirma Wallerstein, el sistema-mundo termina de consolidarse gracias al papel de la academia, en buena medida, “porque los que tienen el poder social tienen una tendencia natural a ver la situación actual como universal, porque los beneficia” (1995: 65). La universidad, y específicamente su estructura académica, se asumen como un ámbito que aunque pretendidamente neutral y objetivo en cuanto a la construcción y difusión de conocimiento, se haya inserta en la matriz del poder global, contribuyendo a su reproducción en distintas escalas y con diferentes impactos. Ante esta situación, reaccionaron las Ciencias Sociales y las humanidades a partir de los años sesenta del siglo pasado incorporando a su trabajo investigativo y docente una dimensión crítica que, de todos modos, no está presente en toda casa de altos estudios ni tampoco posee la misma fortaleza y capacidad de impacto en todos los casos.

Por otra parte, debemos destacar que el Informe Gulbenkian se ha ocupado en precisar como un factor determinante el proceso de segmentación y diferenciación

⁸⁴ En su célebre ensayo *El desafío de la razón. Manifiesto para la renovación de la historia*, Eric Hobsbawm se refería a la importancia adquirida por el marxismo en los análisis históricos cuando, en el punto 13 afirmaba: “En la década de 1970, la corriente dominante en historia había sufrido una transformación tan grande, en particular bajo la influencia de las “grandes cuestiones” planteadas a la manera de Marx, que escribí estas líneas: ‘A menudo es imposible decir si un libro fue escrito por un marxista o por un no marxista, a menos que el autor anuncie su posición ideológica. Espero con impaciencia el día en que nadie se pregunte si los autores son marxistas o no’. Pero como también lo señalaba, estábamos lejos de semejante utopía. Desde entonces, al contrario, fue necesario subrayar con mayor energía lo que el marxismo puede aportar a la historiografía. Cosa que no ocurría desde hace mucho tiempo. A la vez, porque es preciso defender a la historia contra quienes niegan su capacidad para ayudarnos a comprender el mundo, y porque nuevos desarrollos científicos transformaron completamente el calendario historiográfico” (2005).

entre conocimientos académicos y populares, y dentro de los primeros, entre cada una de las disciplinas que más tarde conformarían el universo de las Ciencias Sociales. En este sentido, se delimitaron las rígidas fronteras que históricamente se habían fijado entre el conocimiento científico *stricto sensu*, y aquel otro “no científico”. Así, mientras que el primero es siempre formal y producido en entidades avaladas de educación superior, el otro es conocido también como “saber popular”, “empírico”, “común” o “vulgar”.

La segmentación llevó en este sentido a una diferencia sustancial entre ambos tipos de conocimiento, pero más aún, a un reconocimiento y legitimación distinto, dependiendo de si su generación se producía o no dentro de aquellas instituciones especialmente creadas para ello y para su validación, insertando además un elemento definitorio en cuanto a su observación como único saber realmente válido en aquellas instancias profesionales o laborales. Asimismo, es importante recalcar que en este proceso histórico de producción de conocimientos la lógica de la segmentación ha proporcionado un área de la realidad para cada disciplina, asumiéndose en todos los casos que dicha división territorial del saber se encuentra siempre condicionada por el hecho de quien conoce al mundo se encuentra por fuera del mismo. Así, la división creciente en campos de conocimientos y su fragmentación en una cantidad siempre en aumento de disciplinas tradicionales y otras en búsqueda de su propia legitimación viene ocurriendo de manera paralela con la ruptura y el alejamiento del investigador del entorno social y natural que lo rodea, como premisa inexcusable para el desarrollo de una ciencia “objetiva”⁸⁵.

Finalmente, el balance trazado en todos estos años no sólo señaló a las Ciencias Sociales por su carácter dependiente de las universidades de los países centrales, sino también por la esterilidad teórica a la que llegó al cabo de décadas de estancamiento y de búsqueda de resultados objetivos y neopositivistas. En este sentido, el principal problema de las Ciencias Sociales radicó en su dificultad para poder dar cuenta de los cambios sociales, políticos, económicos y culturales que se han venido manifestando en los últimos tiempos. El propio Immanuel Wallerstein lo definía de esta manera: “Hay que rehacer el trabajo de las Ciencias Sociales de los últimos 200 años, tal vez no desde cero pero casi. La información que hemos reunido es, en el mejor de los casos, relevante sólo en forma parcial. Es necesario reconstruir de nuevo las categorías conceptuales. Los métodos de nuestra investigación deben volver a definirse en términos de este nuevo objetivo: explicar un sistema concreto, de gran escala, que llega a existir, se desarrolla con el tiempo, y en cierto punto, sufre una crisis estructural. Debemos hacerlo resistiéndonos a la objetivación, aunque utilizando conceptos, lo cual siempre implica objetivación. Podríamos denominar esto sociología histórica, o historia sociológica u otra cosa, siempre y cuando nos percatáramos de que no se trata de una disciplina sino de todo el proyecto” (2004: 42-3).

En este sentido, el punto principal de la Comisión apunta a la cuestión del agotamiento de las Ciencias Sociales en cuanto a su sentido de innovación y de búsqueda de nuevas respuestas a preguntas y problemáticas históricas y tradicionales. La división creciente en un campo de estudios ya de por sí fragmentado, así como la separación excluyente del mundo natural del social y del

⁸⁵ Como expresa Wallerstein, se posibilita así una “economía política de la racionalidad”, en el que el conocimiento no aparece como uno que existe “en sí mismo” (en el sentido de un “conocimiento por el conocimiento” mismo), sino como un “conocimiento del mundo externo” (Schlenker, 2012: 10-11).

individuo en su contexto de análisis, y finalmente, la pérdida de un sentido crítico original, son sólo algunos de los elementos señalados como responsables del quiebre histórico en el que actualmente se encuentra este espacio de estudio y de investigación.

Una vez realizado este diagnóstico en torno al pasado y al presente de las Ciencias Sociales, la pregunta central elaborada desde el Informe Gulbenkian justamente apunta al tipo de Ciencias Sociales que deberían construirse a partir de este momento. Según la opinión del principal referente de este grupo de análisis, no sólo es necesario generar una amplia reforma en las Ciencias Sociales, sino también que éstas deben tomar en cuenta dos aspectos centrales: mientras que por una parte debe incorporar el desafío por resolver los distintos debates que acompañaron el surgimiento de las Ciencias Sociales, por la otra, debe replantear los aspectos organizacionales y las fronteras prefijadas ya desde estas mismas instancias. No resulta extraño, por tanto, que para Immanuel Wallerstein “la cuestión más inmediata se refiere a la estructura organizacional de las propias Ciencias Sociales” (1995: 77), un aspecto que de todos modos, y a la hora de realizar una labor crítica efectiva, no siempre ha sido tomado en cuenta en la reflexión sobre estas disciplinas. Lo cierto es que para la Comisión, y de acuerdo a la coyuntura actual, y sobre todo, a aquella que vivimos en América Latina, no es posible pensar en un renacimiento de las Ciencias Sociales si de manera paralela no imaginamos diversas estrategias tendientes a su reinención temática pero también organizativa y disciplinaria.

Con el objetivo de llevar a buen término el proceso de reformulación organizacional en el ámbito de las Ciencias Sociales, Wallerstein plantea los siguientes puntos de referencia a ser tenidos en cuenta, entre ellos, la fijación de nuevas fronteras entre disciplinas, lo cual presupone un ejercicio analítico y de reflexión en torno a las Ciencias Sociales y a los cambios ocurridos últimamente en sus múltiples horizontes investigativos. Asimismo, es importante recalcar la importancia de los fondos disponibles dentro de las universidades y centros académicos, lo cual en muchos casos se convertirá en un verdadero factor determinante a la hora de revisar las posibilidades reales de aprobación y legitimación de determinados programas desarrollados al interior de las instituciones de altos estudios. Por último, no podemos dejar de lado las relaciones específicas desarrolladas dentro de los institutos de educación superior entre la docencia y la investigación propiamente dicha, más aun, a partir de aquellos institutos cuyos integrantes únicamente se dedican a la investigación.

En este sentido, se recalca el hecho de que más allá de que las Ciencias Sociales se desarrollen en un ámbito preciso como el de la universidad, este no sucede de manera abstracta, pues este campo de conocimientos, en redefinición en los últimos tiempos, se haya condicionado de distinta manera tanto por factores académicos, como también presupuestarios e institucionales, todos los cuales influyen en las formas adoptadas en cada centro de estudios, más allá de lineamientos y características generales que tienden a uniformizar a las Ciencias Sociales más allá del lugar en las que éstas se desarrollen.

A partir de todas estas premisas, el Informe Gulbenkian centra sus propuestas para las Ciencias Sociales de acuerdo a las siguientes reformulaciones conceptuales, en las que el elemento identificar central es la caída de anteriores fronteras para permitir el trazado de nuevos bordes y límites al interior de un campo tan cambiante como el de las Ciencias Sociales. Así, y junto con un pedido destinado a derribar las barreras que se han creado entre los seres humanos y la

naturaleza, existe también el llamado para incorporar las variables del espacio y del tiempo en los análisis sociales, como elementos vivos y constitutivos dentro suyo y no como un simple andamiaje por fuera del universo social. Ya dentro del universo de las Ciencias Sociales, resulta clave revisar aspectos como la tensión constitutiva entre lo universal y lo particular, así como también llevar a cabo una profunda reformulación en torno a la pretendida objetividad del investigador. Finalmente, y a nivel disciplinario, se recalca la importancia de superar las separaciones artificiales erigidas en el siglo XIX entre los reinos de lo político, lo económico y lo social (socio-cultural)” (Schlenker, 2012). En suma, y tal como se plantea desde el Informe Gulbenkian, la propuesta consiste en una revisión completa de la “jerarquización del conocimiento”, para lo que por tanto se requerirá una nueva cartografía del conocimiento contemporáneo.

Un último aspecto de importancia que se desprende del Informe Gulbenkian lo constituye el factor colonial dentro de las Ciencias Sociales, un elemento presente sobre todo en el contexto latinoamericano, andino y, por ende, también ecuatoriano. Si bien la Comisión no realizó un informe acabado sobre la cuestión, en cambio sí remarca dicha condición como un factor influyente para el desarrollo de las Ciencias Sociales en países periféricos, en el que la repetición de modelos foráneos pasó a convertirse en toda una lógica de producción y reproducción de saberes y conocimientos. Cuestiones como el universalismo en tanto que proceso de abstracción formal se convierten entonces en aspectos clave para comprender el desarrollo de las Ciencias Sociales y las humanidades de acuerdo a criterios generalmente fijados en universidades y centros académicos de los países centrales, y repetidos de manera acrítica o con ligeras variantes en aquellas casas de altos estudios que, de ese modo, pretenden elevar su nivel académico⁸⁶. Por lo mismo, y como ya se ha mencionado, las universidades de los países centrales globalizan sus propios contenidos por medio de la incorporación de saberes y conocimientos de aquellas naciones que pretenden analizar e investigar, dando lugar de ese modo a una estrategia multicultural que tiende a colocar en un pie igualdad a las expresiones culturales del centro y de la periferia, otorgando así una falsa idea de equilibrio entre todas ellas.

Wallerstein aboga, por tanto, por la idea de un verdadero “universalismo pluralista” que, de ese modo, “nos permitirá captar la riqueza de las realidades sociales en que vivimos y hemos vivido” (1995:66)⁸⁷. Así, se critica la presunción universalista del sistema-mundo moderno en el sentido de que la universalidad no puede estar ausente de la justificación de las disciplinas académicas ya que es parte de su propia institucionalización. Resultaba clara la necesidad de comenzar a

⁸⁶ Para un cuestionamiento a la idea del universalismo, no sólo en el ámbito de las Ciencias Sociales, sino principalmente en el de las naturales, revisar la obra de Ilya Prigogine e Isabelle Stengers *La nueva alianza: metamorfosis de la ciencia* (1997). En dicho trabajo se rechaza de plano la idea de la universalidad regida por leyes científicas en el reconocimiento del tiempo, la innovación y la diversidad cualitativa como condiciones inherentes a la propia naturaleza. En este sentido, y por obra principalmente de la casualidad casuística, el principio de incertidumbre de Heisenberg impacta tanto a nivel de las micro como de las macroestructuras científicas y sociales.

⁸⁷ Pese a lo que en principio podría suponerse, en su obra *Impensar las Ciencias Sociales* (2004) Wallerstein realiza la siguiente afirmación: “No estoy proponiendo un nuevo paradigma para nuestro trabajo colectivo en lo que prefiero denominar como Ciencias Sociales históricas, más bien trato de exponer lo que considero confuso y limitante en los principales puntos de vista, con la esperanza de estimular la búsqueda de un nuevo paradigma que a muchos les tomará bastante tiempo y esfuerzo construir” (3).

pensar en una verdadera ciencia interdisciplinar, es decir, sin fronteras generadas desde las diversas disciplinas: por ello, las estrategias a ser puestas en marcha no debían ser pensadas como una nueva disciplina (en un contexto que además inducía a la constante generación de disciplinas y subdisciplinas) sino como un proyecto transdisciplinario “que, al poner en diálogo a distintos campos, experiencias, procesos, formas de entendimiento, produzca un conocimiento específico, vinculado a experiencias concretas de vida en la periferia, en el sur” (Schlenker, 2012: 15).

Así, y frente a las intenciones modernas por lograr la “abstracción universal”, en una clara tendencia colonizante, se trata de apostar por un pensamiento decolonial que contribuya, por medio de la recuperación de los acontecimientos y los procesos concretos, a la interpretación crítica y reflexiva sobre nuestra realidad y nuestro entorno. Pero por medio de esta práctica descolonizante tampoco se trata de generar una especie de “nacionalismo regional o continental”, encargado de afirmar la identidad local desechando las innumerables aportaciones realizadas desde los países centrales y sus universidades, en una sed que al mismo tiempo que reivindicativa resulta ser revanchista. Se plantea en cambio la recuperación de un pensamiento propio que no siempre es considerado desde la academia y que en cambio puede ser de gran importancia en función de un renacimiento de las Ciencias Sociales, con una visión crítica sobre nuestras naciones, en un marco de interdisciplinariedad y con un horizonte claro de involucramiento en las necesidades y demandas de nuestra región.

La renovación de las Ciencias Sociales en el contexto latinoamericano

A partir de algunos de los enunciados centrales de los párrafos anteriores, procederemos en esta sección a analizar cuáles han sido los principales elementos de cambio que, dentro de las Ciencias Sociales, han tenido lugar en el contexto regional y ecuatoriano. Para ello, consideramos de fundamental importancia retomar a autores como Edgardo Lander y a aquellos que han propuesto, desde fundamentos novedosos, una revisión (en algunos casos radical) en torno al desarrollo de las Ciencias Sociales en un escenario caracterizado por diversas formas de expresión de la dominación cultural y de reproducción de esquemas de pensamiento mayormente foráneos, y sin un anclaje claro y directo con nuestro acontecer regional y nacional. El Informe Gulbenkian aparece, en este sentido, como un importante precedente, legitimante de los cambios que se deberían realizar en las Ciencias Sociales en un contexto que, cada vez más, se va diferenciando del existente en nuestra región en el siglo XX. En este sentido, una obra clave para comprender toda la complejidad de este proceso es la *Colonialidad del saber: saberes coloniales y eurocéntricos*, trabajo publicado por Edgardo Lander en el año 2000. Dicho ensayo se constituye en una formidable crítica contra el neoliberalismo y, especialmente, frente a sus efectos en las Ciencias Sociales y en las humanidades latinoamericanas

En el caso latinoamericano, las Ciencias Sociales asumirían históricamente un rol distinto al desarrollado en los países centrales que con mayor detenimiento se ha analizado desde la Comisión Gulbenkian. La situación de dependencia histórica, económica y sobre todo cultural en la que se encuentra inserta nuestra región desde la etapa de la colonización aún se encuentra presente, si bien algunos de sus principales rasgos han sido atemperados y relativizados, particularmente, gracias al poder de una teorización crítica que ha contribuido a develar aquellos aspectos

que hasta el primer tercio del siglo XX eran naturalizados. No resulta casual, por tanto, que una de las líneas más innovadoras de las Ciencias Sociales en América Latina, aunque con presencia también en las academias de los países centrales, haya focalizado en esta condición dependiente que, hasta el día de hoy, continua configurando los destinos de nuestras naciones. El colonialismo cultural, el neocolonialismo, la decolonización, etc. son conceptos que, con sus diferencias, marcan todavía la presencia de lo foráneo en una forma de investigar, teorizar y, en suma, razonar, que en cambio debería cumplir la utopía de lo auténticamente propio, como una creación no contaminada por modelos y expresiones provenientes del exterior, fundamentalmente, con una perspectiva de interpelación eurocéntrica⁸⁸.

Edgardo Lander parte de una afirmación que opera, al mismo tiempo, como una hipótesis de enorme importancia para la existencia de las Ciencias Sociales en América Latina. En ella se plantea que “en todo el mundo ex-colonial, las Ciencias Sociales han servido más para el establecimiento de contrastes con la experiencia histórico cultural universal (normal) de la experiencia europea (herramientas en este sentido de identificación de carencias y deficiencias que tienen que ser superadas), que para el conocimiento de esas sociedades a partir de sus especificidades histórico culturales”. No es ajeno a esta circunstancia el peso asumido por el sistema capitalista y, puntualmente, por la modernidad en América Latina, con todas sus complejidades y sobre todo, hibridaciones, que permiten que a un mismo tiempo convivan aspectos modernos y tradicionales, proporcionándole a nuestra región un tenor “barroco” que fue analizado, entre otros, por el filósofo ecuatoriano Bolívar Echeverría⁸⁹.

Si bien en nuestra región el nacimiento de las Ciencias Sociales es un fenómeno tardío respecto al caso europeo, propio del siglo XX y del auge de las políticas de desarrollo y de afianzamiento del sistema capitalista, su condición y finalmente su identidad debe ser rastrada a partir de la doble condición de modernización y colonización presente en América Latina desde el siglo XVI. En este sentido, la situación e identidad latinoamericana no sería asimilable sin tener en cuenta, a un mismo tiempo, la modernidad como proceso paralelo al de la colonización promovida desde la península ibérica. Será a partir de este momento que finalmente se construirá una narrativa global, del espacio y del tiempo, y en el que

⁸⁸ Es importante señalar que desde el espacio latinoamericano, el pensamiento de rescate de lo autóctono tiene raíces que se hunden en el siglo XVIII, en momentos en las que las élites dirigentes asumen su condición “criolla” como un necesario paso previo para luego encabezar los procesos independentistas y revolucionarios de las primeras décadas del siguiente siglo. Ya a fines del XIX y en los primeros decenios del XX, se pueden verificar los antecedentes de ensayistas, poetas, narradores, etc. destacándose entre todos ellos el cubano José Martí quien, inspirado en figuras como la de Simón Bolívar, expresó la necesidad de construir “Nuestra América”. Junto con él cobran relieve otros intelectuales y políticos como José Vasconcelos en México; Juan Montalvo y Eloy Alfaro en Ecuador; José Carlos Mariátegui en Perú; Omar Dengo en Costa Rica; José Ingenieros en Argentina, etc. Se trata, como lo ha expresado Eduardo Devés Valdés, de un momento de exaltación del principio de la identidad por sobre cualquier otra fórmula de modernización o de desarrollo (2003).

⁸⁹ Para revisar el concepto de lo barroco en América Latina ver *Conversaciones sobre lo barroco* (1993, México, UNAM), *Modernidad, mestizaje cultural y ethos barroco* (1994, México, UNAM/El Equilibrista) *La modernidad de lo barroco* (2011, México D. F., Ediciones Era). Con respecto a la idea de “hibridación” como condición cultural de la modernidad latinoamericana en yuxtaposición con una tradicionalidad que antes que abandona es reconfigurada bajo nuevos patrones, recomendamos la lectura de *Culturas híbridas: Estrategias para entrar y salir de la modernidad* (1989), de Néstor García Canclini.

tomarían parte todas las culturas, pueblos y territorios del planeta, de tiempos pretéritos y presentes, conjugándose todos ellos en un mismo relato de tipo universal, y en el que las naciones occidentales europeas se constituyen a sí mismas como el centro geográfico y político, condición que a partir del siglo XIX y todavía más, del XX, compartirán también con los Estados Unidos.

Mientras en Europa triunfaba el liberalismo como ideología dominante, con toda la carga de violencia que supuso también la definitiva implantación del sistema capitalista en contra de cualquier tipo de resistencia, paralelamente se conformaba un nuevo mapa geográfico, pero también político e ideológico, donde “Occidente” ocupó un lugar preminente, en tanto que el “No-Occidente” fue asumido como el espacio del “indio”, el “esclavo”, “lo periférico”, lo “subalterno”⁹⁰. Una “universalidad radicalmente excluyente” (Lander, 2000) se terminó de conformar en la relación entre América Latina y los países centrales, estableciéndose así un vínculo de subalternidad que prevalece hasta el día de hoy en todos los terrenos, pero particularmente, en el cultural y en el intelectual, a partir de una oposición frontal e irreductible, tal como lo analiza Richard McGee Morse en *El espejo de Próspero: un estudio de la dialéctica del Nuevo Mundo*, en el que específicamente se focaliza en la compleja vinculación establecida desde el siglo XVIII entre Sur y Norte América.

Este contexto sería también de enorme importancia para la “ideología” que recubriría a las Ciencias Sociales desde su origen y que también sería de enorme impacto en el surgimiento y posterior evolución de las disciplinas que se desarrollarían en el marco latinoamericano. En principio, existe el supuesto de la existencia de un “metarrelato” de tipo universal que lleva a todas las culturas y a los pueblos desde la etapa de lo primitivo y tradicional hacia la modernidad, en la que la sociedad industrial liberal se constituye como la expresión más avanzada de ese proceso histórico, convirtiéndose por este motivo en el modelo que finalmente define las características principales de la sociedad moderna y liberal. Y por lo tanto, aquellos pueblos y naciones que no pueden subirse a la marcha inexorable de la historia y del progreso, estarán destinados a desaparecer. En segundo lugar, y dado el carácter supuestamente universal de la experiencia histórica europea, las únicas formas de conocimiento desarrolladas para la comprensión de la sociedad se convierten en las únicas formas realmente válidas, objetivas y universales de conocimiento. Categorías y conceptos propios de los países más avanzados como “economía”, “Estado”, “sociedad civil”, “mercado”, “clases”, etc., no sólo son asumidos como categorías universales para la interpretación de cualquier realidad, más allá del lugar donde ésta se desarrolle, sino que también operan como proporciones normativas que definan el deber ser para todos los pueblos del planeta.

⁹⁰ Un claro exponente de la “historia universal” de principios del siglo XIX fueron las *Lecciones sobre la filosofía de la historia universal*, de G. F. W. Hegel, posteriormente analizadas por filósofos tan diversos como T. Adorno, M. Heidegger y J. Hyppolite. La narrativa hegeliana está construida sobre una triada de continentes, (Asia, África y Europa) como “partes del mundo que no están divididas por casualidad o por razones de comodidad, sino que se trata de diferencias esenciales”. La Historia se mueve de Oriente a Occidente, siendo Europa el Occidente absoluto, el lugar en el que el espíritu alcanza su máxima expresión al consagrarse en sí mismo, en su auto conocimiento. Dentro de esta metanarrativa histórica, América ocupa un papel ambiguo. Para una visión “latinoamericana” sobre la historia hegeliana, sus derivaciones marxianas y la cuestión problemática de los “pueblos sin historia”, ver Aricó (2009).

De este modo, se termina por conformar un “metarrelato” de la modernidad que opera a un mismo tiempo como un dispositivo de conocimiento colonial e imperial en que se articula la totalidad de pueblos, en tiempo y espacio y como parte de la organización colonial/imperial del mundo. Una forma de organización y de ser de la sociedad queda así transformada en la forma “normal” del ser humano y de la sociedad, en tanto que las otras formas de ser, las restantes formas de organización de la sociedad, las otras formas del saber, son asumidas no sólo como “diferentes”, sino también como “primitivas” y “tradicionales” (Rojas

Zincke, 2012; Schlenker, 2012)⁹¹. Mientras tanto, y para los propios occidentales, el Occidente, y sólo el Occidente, no es sólo una cultura: en todo caso, es el portador del progreso y de la civilización, de carácter universal. Así, la gran diferencia del hombre occidental respecto al que no lo es que el primero no pertenece sólo a una cultura por su capacidad para movilizar y modificar a la Naturaleza.

Si en el caso de Occidente las Ciencias Sociales han servido no sólo para descubrir el mundo, para explicarlo y predecirlo, y finalmente, y en su pretensión universalizante, para generar una propuesta normativa acerca del deber ser de pueblos y naciones, ¿qué funciones han cumplido históricamente las Ciencias Sociales en América Latina? Según citábamos anteriormente, y de acuerdo a la opinión de Edgardo Lander, en el mundo ex colonial, las Ciencias Sociales han tenido más utilidad para la fijación de una determinada serie de contrastes con la experiencia histórico cultural universal (en realidad europea, y considerada como “normal”) antes que para el verdadero conocimiento de nuestras sociedades teniendo en cuenta su especificidad y su exclusivo marco histórico cultural. Así, históricamente, las Ciencias Sociales en América Latina reprodujeron el discurso de las élites, al mismo tiempo en que le dieron un basamento científico, en donde se justificaba la diferencia de clases, así como también el valor enaltecedor de la civilización blanca, cristiana y obviamente de origen europeo. Se trató por tanto de que las Ciencias Sociales justificaran las diferencias sociales, de clase, étnicas, etc. como elementos de atraso y de premodernidad, asegurando en cambio la posibilidad del desarrollo a partir de una adecuada mezcla racial en la que progresivamente fueran eliminadas todas aquellas rémoras que impedían el avance social y cultural, tal como había ocurrido en su momento en el continente europeo y, luego, también en los Estados Unidos⁹².

⁹¹ Sobre el relativismo de algunos conceptos fundantes de la sociología, pese a sus pretensiones universalistas, resulta instructiva la siguiente cita del sociólogo chileno Claudio Ramos Zincke: “Creo que hay conceptos (...) que refieren a aspectos genéricos y consustanciales a la existencia humana y a la vida en común del *homo sapiens*, los cuales en esa medida, son universales; su aplicabilidad y validez es transhistórica, cruza a través de toda la historia humana, son constantes. De otros conceptos como los de Estado y clase, podría decirse que tienen una universalidad más restringida o localizada sociohistóricamente –si es que a la universalidad se la pudiera graduar. Más precisamente se trata de conceptos cuya posibilidad de generalización es más acotada. Discernir ese carácter de constante transhistórica o su carácter acotado sociohistóricamente es materia empírica. ¿Cuál adecuado o válido es hablar de sociedad, en la actualidad, usando el concepto como definido por los límites del Estado-Nación? ¿Cuán válido es usar el moderno concepto de clases aplicado a la Hispanoamérica colonial? ¿Cuán válido es usar el concepto europeo de imperio aplicado a la organización social de los incas? Sostendría que no hay respuestas a priori a estas preguntas” (2012).

⁹² Según Aníbal Quijano, “La formación de relaciones sociales fundadas (en la idea de raza), produjo en América identidades sociales históricamente nuevas: indios, negros y mestizos y redefinió otras. Así términos como español y portugués, más tarde europeo, que hasta entonces indicaban solamente procedencia geográfica o país de origen, desde entonces cobraron también, en referencia a las nuevas identidades, una connotación racial. Y en la medida en que las relaciones sociales que estaban

En la actualidad son varias las corrientes que planean esta relectura de América Latina y de su modernidad como un proceso nunca lineal, sino “contradictorio” y “desigual”, cuestionándose puntualmente el carácter colonial/eurocéntrico de los saberes sociales sobre el continente, el régimen de separaciones que les sirven de fundamento, y la idea misma de la modernidad como modelo civilizatorio universal (Lander, 2000). Las Ciencias Sociales en nuestra región, y puntualmente en el Ecuador, ya en pleno siglo XXI, tienen como principal desafío la interpretación de una historia y de una realidad cuya lectura ha sobrevivido, por lo general, en los márgenes y en la periferia. El avance arrollador del neoliberalismo desde la década del setenta, la crisis social consecuente, la (re)aparición de grupos tradicionales y novedosos en el escenario público de la protesta, y la conflictividad y el surgimiento de un conjunto amplio de gobiernos progresistas con una agenda, no siempre de trascendencia, pero sí de cuestionamiento a las bases del proyecto neoconservador, operaron como distintos factores coadyuvantes en la relectura que de las Ciencias Sociales se comenzó a ejercer, cada vez con mayor fuerza, desde la academia, no sólo latinoamericana, sino incluso también en la de los países centrales.

En América Latina y desde fines del siglo XX, las Ciencias Sociales han vivido un proceso de fragmentación creciente pero también de diálogos con aquellas corrientes y escuelas nacidas en otras regiones y en diversos contextos políticos e ideológicos, generalmente comunes en su crítica a los poderes centrales y hegemónicos. En este sentido, hoy merece reconocimiento aquella interlocución desarrollada con las teorías feministas y, en general, con la perspectiva de género; el cuestionamiento radical a la historia europea tal como ésta suele ser presentada en la “Historia Universal”; el abordaje crítico del concepto de “orientalismo”, con todo lo que éste implica con relación a culturas y naciones no occidentales y con referencia a una idea cargada de prejuicios; los aportes de los llamados “estudios subalternos”, originarios de la India, pero luego reproducidos no sin cierta visión tendenciosa, desde la academia estadounidense; la producción intelectual creada por intelectuales africanos y, finalmente, la importancia creciente de la perspectiva poscolonial, con un anclaje especial en las universidades estadounidenses y europeas. Según la psicoanalista y cientista social venezolana Maritza Montero finalmente en América Latina se está construyendo una nueva epistemología, ya que se “se está ejerciendo la capacidad de ver y hacer desde una perspectiva Otra, colocada al fin en el lugar de Nosotros”. Las ideas centrales articuladoras de este nuevo paradigma serían las siguientes:

Una concepción de comunidad y de participación así como del saber popular, como formas de constitución y a la vez como producto de un *episteme* de relación.

La idea de liberación a través de la praxis, que supone la movilización de la conciencia, y un sentido crítico que lleva a la desnaturalización de las formas canónicas de aprehender-construir-ser en el mundo.

La redefinición del rol de investigador social, el reconocimiento del Otro como Sí Mismo y por lo tanto la del sujeto-objeto de la investigación como actor social y constructor de conocimiento.

configurándose eran relaciones de dominación, tales identidades fueron asociadas a las jerarquías, lugares y roles sociales correspondientes, como constitutivas de ellas y, en consecuencia, al patrón de dominación colonial que se imponía. En otros términos, raza e identidad racial fueron establecidas como instrumentos de clasificación social básica de la población” (2000: 246). Para reflexionar sobre la relación entre Ciencias Sociales y racismo en nuestra región en el contexto actual, se aconseja la lectura del libro *Etnopolíticas y racismo: conflictividad y desafíos interculturales en América Latina*, compilación coordinada por Carlos Vladimir Zambrano.

El carácter histórico, indeterminado, indefinido, no acabado y relativo del conocimiento.
La multiplicidad de voces, de mundos de vida, la pluralidad epistémica.

La perspectiva de la dependencia y luego, la de la resistencia. La tensión entre minorías y mayorías y los modos alternativos de hacer-conocer.

La revisión de métodos, los aportes y las transformaciones provocados por ellos
(Montero, citado en Lander, 2000: 260).

La apertura de las Ciencias Sociales en el contexto latinoamericano y ecuatoriano

Hoy, ya en pleno siglo XXI, asistimos a un proceso de apertura de las Ciencias Sociales bajo características singulares, donde el replanteo trasciende los esquemas formales de las distintas disciplinas que las conforman para dar lugar a ejercicios críticos en torno a su propia existencia y a su mirada interrogante sobre el mundo. En su mirada crítica y autorreflexiva, el sujeto y los objetos de análisis son replanteados bajo nuevos esquemas analíticos e interpretativos, en tanto que su desarrollo en el contexto latinoamericano adopta además una perspectiva particular acerca del pasado y del presente. La crítica hacia los principios eurocéntricos hace blanco también en un conjunto de saberes forjados a la luz de mentalidades propias de un tiempo y de una escena particulares: de ahí que la descolonización haya sido adoptada en nuestra época como un elemento central de la crítica (pero aún más, de la *autocrítica*) desarrollada desde las distintas escuelas de las Ciencias Sociales.

En base a todas estas ideas, el antropólogo brasileño Otávio Velho traza lo que él considera como algunas de las principales tendencias que seguirán las Ciencias Sociales en la región latinoamericana y durante el actual siglo XXI, en lo que el autor define como un proceso de búsqueda en razón de la “ruptura y recuperación de nuestras tradiciones”, más allá del principio fundacional y bautismal del eurocentrismo, y teniendo en cuenta que esta visión fue fijada en el pasado y que hoy resulta “cada vez menos convincente en su capacidad de proponer cuestiones interesantes y actuales (...), llevando a creer que esa situación sólo se agravará en el futuro próximo”. Mientras que por otra parte, la referencia a la “recuperación” tiene que ver con el hecho de que los “cortes y cisuras en relación al pasado generalmente ocultan su presencia”.

Las Ciencias Sociales *en/de* América Latina poseen así una historia propia, mayormente oculta bajo el relato oficial de la europeización, que merece ser descubierto, analizado y finalmente incorporado al acervo creciente de conocimientos y saberes por ellas instituidos. En el fondo del asunto, se encuentra justamente la noción de “colonialidad”, de su utilización cada vez más amplia en dirección luego a la de “postcolonialidad”, revelándose una presencia que va más allá del puro realismo historiográfico para en cambio dar cuenta de un “dominio de la cultura”, es decir, una condición de nuestro presente que no se ciñe, exclusivamente, a una simple narración histórica planteada en términos del hoy y del ayer. En este sentido, la subversión del tiempo resulta fundamental para desarrollar una visión crítica en torno a las Ciencias Sociales.

Velho profundiza en la importancia actual de los estudios coloniales como elemento disruptor de la mirada europeizante, e incluso, de la construcción de paradigmas que, aun en su propia postura crítica, no pueden romper con ciertas estructuras de

pensamiento, ancladas en un “occidente” inclusivo, no sin tironeos y rispideces, de la realidad latinoamericana. Según este intelectual, una de las claves para el acercamiento crítico a la problemática “occidental” de nuestra región se encuentra planteada por el historiador hindú Dipesh Chakrabarty, quien desde los estudios de la subalternidad intentó llevar adelante su interpretación a partir de las formas de vida que él mismo conocía con cierto grado de intimidad: ser de “un lugar” (para él la India, para nosotros América Latina), con el fin de posibilitar su impulso pero también sus limitaciones. El intento por provincializar a Europa, de nuevo, pretendería así generar una tensión entre puntos de vista contradictorios: entre lo universal y analítico por una parte, y entre el pluralismo y los modos de pertenencia humana, por el otro. La apuesta de Chakrabarty consiste, justamente, en su intento por descentralizar o provincializar una Europa que, como figura imaginaria, se mantiene profundamente incrustada en hábitos cotidianos de pensamiento que, invariablemente, menosprecian los intentos de las Ciencias Sociales latinoamericanas por enfrentar diversas cuestiones propias de la modernidad. De ese modo, “provincializar Europa” implica verificar “cómo ese pensamiento –que ahora es legado a todos y a todos afecta- puede ser renovado desde y hacia las márgenes” (citado en Velho, 2013). Consiste por tanto en un intento hermenéutico y profundamente crítico por revelar, entonces, ese otro lado de nosotros mismos, como una de las principales tendencias de las Ciencias Sociales en el siglo XXI, planteadas por el autor.

Pero, por otra parte, los estudios sobre la subalternidad, la colonialidad y la poscolonialidad remiten también a una crítica, a veces velada, y otras veces explícita, en torno a las formas estructuradas y presuntamente “normales” del historicismo en nuestra región. En suma, estas corrientes han demostrado, desde distintos enfoques, que existe un fundamento colonial y de dominación que todavía pervive en América Latina, más allá de los procesos formales o de una institucionalidad (también en términos de disciplinas y saberes) que pretenderían brindar una visión alternativa y finalmente superadora de la historia de cada nación. No existiría, de hecho, una sucesión formal de etapas sino y en todo caso, una “coexistencia de tiempos” y de líneas sucesivas entre distintos momentos, sin que además existiera una finalidad teleológica, de una única dirección, en torno a lo que podría ser considerados como los “destinos” de cada pueblo o nación. Lo que tendríamos, por tanto, sería una “pluralización de caminos”, con una posición irreductiblemente enfrentada al historicismo en cuanto a concepción monista y “cerrada de la historia en sus vertientes”, inclusive respecto a aquellas que observan al proceso de la historia en términos universales de etapas, transiciones y desarrollos desiguales de lo mismo. Se trata, en suma, nada más y nada menos que de un replanteo del pasado, del presente y del futuro, apoyado en el pensamiento de Nietzsche, Foucault, el post estructuralismo francés, y las actuales tendencias del pensamiento científico contemporáneo⁹³.

En esta crítica hacia el historicismo y, fundamentalmente, hacia el eurocentrismo, se producen replanteos de todo tipo, por ejemplo, hacia procesos y fenómenos que se

⁹³ Según lo expresa Dipesh Chakrabarty, “esa capacidad de construir un único contexto histórico para todo es la condición necesaria de la moderna consciencia histórica, la capacidad de ver el pasado como terminado y reificado en un objeto de investigación. Es esa habilidad de ver el pasado como realmente muerto, separado del tiempo del observador, que ha dado origen a las luchas utópicas y hermenéuticas de la moderna consciencia histórica (...). No pretendo desvalorizar esa lucha (...), pero también es cierto que el sentido moderno de ‘anacronismo’ nos impide enfrentar el problema de la heterogeneidad temporal del ‘ahora’ al pensar en la historia” (citado en Velho, 2013).

pensaban ya superados por el avance de la historia en la irrefrenable marcha hacia la modernización. Por ejemplo, elementos como la resignificación de lo religioso, cuyo abandono o movilización hacia el ámbito de lo privado era suficiente muestra de una tendencia hacia la secularización, pero que sin embargo, desde fines del siglo XX posee una presencia cada vez más amplia y visible ya no sólo en la escena de lo público sino incluso en la esfera de lo político. En este sentido, la proliferación de sectas y grupos religiosos, en algunos casos, con un enorme manejo de recursos tecnológicos, convive con un claro “reencantamiento” (para utilizar un término con resonancias weberianas) dentro de los cultos mayores y más establecidos e institucionalizados, como el catolicismo y el judaísmo. En tanto que estos procesos conviven con otros en donde cohabitan lo religioso y lo político, y en donde resulta complejo determinar hasta dónde llegan las fronteras demarcatorias de cada ámbito, sin que por el momento existan en nuestra región fenómenos más ligados al fundamentalismo y al integrista religioso, con claras implicaciones políticas, como sucede en otros contextos geográficos del globo.

Asimismo, esta relectura del historicismo permite comprender de otro modo a la política históricamente desarrollada en nuestra región, replanteando conceptos como el de “pre política”, usual en los estudios promovidos desde la academia europea justamente para referirse a aquellas manifestaciones y recursos desarrollados en otras partes del planeta y que no se insertan, directamente, dentro del conjunto de prácticas y saberes ya institucionalizados. La revisión del pasado implica por tanto una crítica hacia aquello considerado como “pre”, como lo antes de tiempo, para en cambio posibilitar una nueva mirada que tome en cuenta las distintas formas no para invalidarlas como “inmaduras” o “no suficientemente maduras” según un patrón foráneo de análisis, sino para aceptarlas como tales de acuerdo al contexto en el que son producidas en su forma real y concreta. Así, una nueva noción de “política ampliada” exige la revisión de algunos conceptos tradicionales en función de la incorporación de nuevas ideas y elementos analíticos, y sobre todo, en razón de un conocimiento mucho más detallado y realista del acontecer político de nuestra región, no sólo en términos históricos sino también actuales.

Esta revisión de la historia y de las Ciencias Sociales nos invita a revisar conceptos no para su “deconstrucción” pero sí para su puesta en cuestión, en la intención por penetrar en lo no dicho, en aquello que el propio Velho sitúa en el propio corazón de la disciplina y que él mismo denomina como *antropofanía*⁹⁴. El planteo central es en torno al historicismo, a las desventajas y limitaciones que nos brinda la adopción de un modelo temporal ajeno a nuestra propia realidad y nuestra historia. De ahí que la expresión clave en este asunto de renovación de las Ciencias Sociales sea el de la “heterogeneidad temporal”, en su sugerencia de un “tiempo plegado” y “alternativo al tiempo lineal”. Así, no habría otra alternativa que la de reconceptualizar el presente para ir más allá del historicismo, con el objetivo de “aprender a pensar el presente – el “ahora” que habitamos mientras hablamos- como irreductiblemente no-unívoco”. El “ahora” que jamás podría ser considerado como totalidad, y que incluye en sí mismo a los futuros que ya están presentes.

⁹⁴ El concepto de “antropofanía” fue desarrollado por el filósofo catalán, de origen hindú, Raimon Panikkar. Según su opinión, la “antropofanía” es el esfuerzo del hombre en la comprensión de sí mismo y del otro a partir del diálogo y la comprensión del aquel que es diferente a uno. Es un concepto que se plantea como un puente dialógico entre Oriente y Occidente, convirtiéndose así en un elemento central de la interculturalidad (Panikkar, 1999).

Así, “podríamos decir que es solamente delante de un proyecto totalizador (cualquiera que sea) que se define lo anacrónico, lo atrasado, etc. Es necesario aprender a convivir en un mundo inconsistente”⁹⁵.

El universalismo y el particularismo que entraña esta cuestión, todavía no resuelto en las Ciencias Sociales pero con un abordaje cada vez más amplio, vinculado además, a un factor de importancia creciente, ya planteado incluso desde el Informe Gulbenkian, se centra en la cuestión, problemática al mismo tiempo que enriquecedora, de la interdisciplinariedad a partir de novedosos y originales circuitos de colaboración, como otra de las nuevas tendencias de las Ciencias Sociales en nuestra región. En este sentido, dicha práctica, que hasta no hace mucho tiempo entre los científicos sociales podía ser considerada como una heterodoxia, se ha convertido en un *mainstream* a partir de distintas líneas de trabajo que vienen operándose en otras ramas de la ciencia. Se trata por tanto de una iniciativa que debemos aprovechar de manera positiva, exigiendo siempre relaciones asimétricas y evitando al mismo tiempo la actividad de aquellos que quieran aprovecharse de esas “banderas globalizantes” para imponer su propia hegemonía. En este sentido, también formará parte de la crítica al historicismo la crítica hacia las tradiciones disciplinares, con sus límites teóricamente infranqueables, tal como se nos han legado desde el pasado europeo.

La interdisciplinariedad aquí presentada trasciende los artificiosos límites entre las Ciencias Sociales para dar cuenta de las cada vez más evidentes interacciones entre el mundo social y natural, constituyendo éstas expresiones también distintas puestas a revisión. Sin embargo, Otávio Velho apuesta a ir todavía más allá para profundizar en interdisciplinariedad que además de lo natural, sea capaz de abordar lo “sobrenatural”, es decir, aquellos futuros ya presentes compuesto por las “supersticiones”, las “magias” y, finalmente, el “agenciamiento de dioses y espíritus”. Así, permitimos el paso de lo arcaico en lo moderno, no como resquicio de otro tiempo, sino como elemento también constitutivo del presente.

En el plano de las conclusiones, Otávio Velho recalca dos factores que sin duda podrían contribuir, de manera original, a profundizar la revisión de las Ciencias Sociales en nuestra región. En primer lugar, el hecho de que América Latina fue la primera región que a nivel mundial se constituyó en objeto de la colonización europea y que, por otra parte, fue aquí donde se conformaron Estados nacionales de más larga data no sólo respecto al mundo que también había sido colonizado sino, incluso, y tal como lo había anticipado Benedict Anderson, con relación a la misma Europa⁹⁶. Por otra parte, y con relación a lo anterior, América Latina guarda una enorme familiaridad con Occidente, lo cual si bien por una parte la puede llevar a guardar posiciones más “ortodoxas” respecto a la propia Europa,

⁹⁵ En el contexto latinoamericano, también Aníbal Quijano sugería la necesidad de substituir una noción de estructura configurada por elementos históricamente homogéneos y consistentes destinados a tener entre ellos mismos relaciones continuas, lineares, y unidireccionales, de manera indefinida, por otro tipo de estructura en donde justamente lo que prevalece es la heterogeneidad histórico-estructural de todos los mundos de la existencia social (2000).

⁹⁶ *Comunidades Imaginadas*, el célebre trabajo de Benedict Anderson no sólo sirvió para reflexionar críticamente en torno al concepto de nación y su “artificialidad” en cuanto a construcción cultural incentivada desde las élites gobernantes, sino que también posibilitó analizarlo a partir de su generación e irradiación en contextos no europeos, específicamente, en el Sudeste Asiático, lo cual también posibilitó un evidente descentramiento a propósito de lecturas puramente occidentalistas. Ver Anderson (1993).

por la otra, posibilita informar, de manera mucho más precisa, determinados matices del pensamiento occidental. El deslinde del pensamiento eurocéntrico se convierte entonces en la principal prioridad de las Ciencias Sociales como una construcción latinoamericana que busca comprender la propia realidad de campo de actuación, poniendo en duda asimismo las versiones tradicionales del historicismo, como un etapismo que no necesariamente describe aquello que pueda ser considerado como lo “nuestro” y en un afán de colaboración interdisciplinaria que incluso vaya más allá de los saberes y conocimientos tradicionales.

A manera de cierre: aproximaciones sobre el caso ecuatoriano

Para finalizar el recorrido, resulta pertinente cerrar esta aproximación a la situación concreta del Ecuador y la revisión de las Ciencias Sociales, con el fin de trazar un diagnóstico primario así como también de elaborar algunos lineamientos de acuerdo a las tendencias manifestadas y descritas del contexto de producción latinoamericano. En el caso ecuatoriano, y a partir de una revisión somera en las áreas de Ciencias Sociales y humanidades tal como fueron descritas en el punto anterior, podemos notar que en general, y a nivel de las universidades públicas, todavía sigue existiendo una visión tradicional en torno a sus propias estructuras académicas y la enseñanza impartida en ellas. No es raro encontrar incluso relaciones directas entre el derecho y la ciencia política e incluso, la sociología, como si respondieran todavía a un mismo *corpus* teórico con distintas orientaciones y especificidades. Asimismo, y sobre todo en universidades de provincia, en donde el campo profesional de las Ciencias Sociales continúa siendo limitado, no resulta extraño una importante presencia de orientaciones y carreras dedicadas a la docencia, suponiendo que la mejor alternativa de inserción laboral consiste en la enseñanza en los ciclos de educación media e incluso inicial. Para ambos casos aquí reseñados, pueden consultarse los ejemplos brindados, respectivamente, por la Universidad de Guayaquil y la Universidad de Cuenca.

En cuanto a los autores y teóricos analizados en los distintos cursos pertenecientes a las Ciencias Sociales y las humanidades, es importante destacar la presencia de “clásicos” y fundadores de las disciplinas señaladas. Se requeriría realizar un estudio más profundo, en torno a los *syllabus* y a los contenidos temáticos impartidos en los cursos y carreras de las distintas facultades y universidades aquí relevadas. Con todo, en el ámbito reseñado y a partir de las conversaciones desarrolladas con distintos docentes, se ha podido analizar relativa ausencia de autores de gran peso en la academia latinoamericana en las dos últimas décadas, tanto de procedencia regional (como Atilio Boron, Aníbal Quijano, Walter Mignolo, etc.), como extrarregional (en los casos de, por ejemplo, Toni Negri, Slavoj Žižek, Jacques Rancière, Boaventura de Sousa Santos, etc.). En cuanto a la historia, prima la visión eminentemente local y nacional, con predominancia de los estudios coloniales y del siglo XIX, frente a la carencia de análisis e interpretaciones en torno al siglo XX y, particularmente, a partir de la segunda posguerra.

En este sentido, sigue siendo notoria la ausencia de aquellos autores o corrientes que, en un amplio sentido, se inscriben dentro del espacio de la teoría crítica, recibiendo en cambio mayor atención aquellos intelectuales y académicos inscriptos en una visión “ortodoxa” de las Ciencias Sociales. Sin embargo, es posible ver que es en los márgenes de las estructuras académicas donde se desarrollan interpretaciones alternativas y cuestionadoras de la sociedad, constituyendo éste

un espacio de creciente importancia en la formulación futura de lineamientos novedosos y hasta rupturistas de los paradigmas centrales de las humanidades.

Es en cambio, en el ámbito de los posgrados donde se puede verificar un creciente grado de apertura e incluso de cuestionamiento de las bases de las Ciencias Sociales tal como hasta ahora fueron desarrolladas. En este sentido, y a veinte años de ser publicado el Informe Gulbenkian, podemos apreciar algunos intentos en la reapropiación y reescritura de algunos de sus fundamentos desde el contexto ecuatoriano y andino en la revisión de los estudios culturales promovidos desde la Universidad Andina Simón Bolívar (UASB) o el área de género existe en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). En este sentido, áreas todavía novedosas en estructuras académicas tradicionales subsisten no sin tensiones ni conflictos, reproduciéndose en estos tiempos circunstancias por las que se atravesó en las academias de los países centrales hace ya algunos décadas no sólo en torno a las pujas presupuestarias sino, directamente, con relación a la búsqueda de espacios institucionales por parte de aquellos campos que todavía podían no contar con un pleno reconocimiento o legitimidad académica.

Por supuesto, los cambios aquí sugeridos no podrían ser posibles en cuanto a su realización si, de manera paralela a las transformaciones planteadas en las currículas y en general, en las Ciencias Sociales y las humanidades, no se procede a la puesta en práctica de cambios de fondo en la misma estructura académica e institucional universitaria, precondiciones que ya habían sido expuestas en el mismo Informe Gulbenkian. Boaventura de Sousa Santos, uno de los mayores especialistas en el campo de la educación alternativa y de las Ciencias Sociales reseñaba en un trabajo 1994 que la Universidad se enfrenta actualmente a tres crisis: la primera corresponde a una crisis de la hegemonía, resultante de las contradicciones entre las funciones tradicionales de la universidad y las que le fueron atribuidas a todo lo largo del siglo xx, entre la producción de alta cultura y la generación de patrones culturales medios y conocimientos estructurales; la segunda correspondió a una crisis de legitimidad, provocada por el hecho de haber dejado de ser la universidad una institución consensual, frente a la contradicción entre la jerarquización de los saberes especializados de un lado y, al mismo tiempo, por las exigencias sociales y políticas de la democratización de la universidad y la reivindicación de la igualdad de oportunidades; finalmente, la tercera fue la crisis institucional, resultado de la contradicción entre la reivindicación de la autonomía en la definición de valores y objetivos de la universidad y la presión creciente para someterla a criterios de la eficiencia y de productividad de naturaleza empresarial o de responsabilidad social (2006)⁹⁷.

⁹⁷ Atilio Boron plantea su visión sobre la crisis de las universidades, y del necesario pensamiento alternativo que debe nutrir las, en términos similares a los expresados por Boaventura de Sousa Santos: "Para que el pensamiento crítico pueda hacer pie en la academia, primero habrá que revolucionar a las universidades. Las universidades en América Latina no necesitan una nueva reforma que actualice el programa de Córdoba de 1918 y cancele la contrarreforma que tuvo lugar a finales del siglo XX: necesitan una revolución. Esto lo han venido planteando hace tiempo Darcy Ribeiro, Pablo González Casanova y Boaventura de Sousa Santos, denunciando la estructura absolutamente anacrónica y muchas veces reaccionaria de las casas de altos estudios. Se trata de instituciones surgidas al promediar el medioevo europeo y que a lo largo de los siglos han demostrado una pertinaz incapacidad para asimilar el pensamiento crítico de su tiempo. Las persecuciones de los heterodoxos, de quienes pensaban diferente, son parte integral de la historia de las universidades. Desde Tomás de Aquino, Giordano Bruno, Copérnico, Galileo, hasta Hobbes, cuyos libros fueron quemados en el atrio de la Universidad de Oxford, el itinerario está sembrado de grandes pensadores críticos que fueron arrojados o expulsados de, o que jamás pudieron poner un pie en una universidad,

Frente a la crisis de la universidad pública tal como de Sousa Santos la ha planteado, se vuelve necesario revisar los fundamentos mismos del sistema universitario tal como lo conocemos en función de una política que resulte, al mismo tiempo, contrahegemónica frente a los poderes globales y emancipadora en cuanto a las respuestas que pueda brindar. Según este autor, las Ciencias Sociales tienen un enorme papel que cumplir en el rediseño sugerido, en el que cobra especial valor una readecuación frente a las demandas del Estado nacional, la vinculación con la industria, con la educación pública, la generación de redes transnacionales dedicadas a la formación y la investigación, etc. Se trata por tanto de favorecer una nueva “ecología de los saberes” es decir “un conjunto de prácticas que promueven una nueva convivencia activa de saberes con el supuesto de que todos ellos, incluido el saber científico, se pueden enriquecer en ese diálogo. Implica una amplia gama de acciones de valoración, tanto del conocimiento científico como de otros conocimientos prácticos considerados útiles, compartidos por investigadores, estudiantes y grupos de ciudadanos, sirve de base para la creación de comunidades epistémicas más amplias que convierten a la universidad en un espacio público de interconocimiento donde los ciudadanos y los grupos sociales pueden intervenir sin la posición exclusiva de aprendices” (De Sousa Santos, 2007: 68).

En definitiva, y según plantea de Sousa Santos, en otro de sus trabajos, titulado “Los desafíos de las Ciencias Sociales hoy”, “necesitamos de otro tipo de conocimiento, de otro tipo de racionalidad. Por eso nuestros problemas no son quizás solamente teóricos, son epistemológicos, tienden a ver un tipo de conocimiento, utilizando los criterios de validez y de métodos para llegar a ese conocimiento. De modo que tenemos que ver cómo hacemos para entender que estos problemas teóricos vienen de problemas epistemológicos, del tipo de racionalidad. Pienso que esta racionalidad es una racionalidad que domina las Ciencias Sociales, es una racionalidad que tiende a tomar la parte productora y hacerla parte de la realidad, de transformarla del todo. Realidades y prácticas se tornan inexistentes porque no son vistas por esta realidad” (2008: 104).

La Universidad Central del Ecuador posee, por tanto, un notable desafío en la consolidación de un área de Ciencias Sociales y humanidades teniendo en cuenta el marco académico preexistente, en donde a un mismo tiempo se exige la continuidad de lo ya trazado en el pasado con aspectos novedosos de un conjunto de disciplinas que se encuentran en pleno proceso de revisión y actualización. Sin duda, algunos elementos, como el contexto político nacional y el regional, en donde las políticas de integración, tal como fue planteado en el informe N° 1 de esta consultoría, contribuyen en la obtención de distintas perspectivas de análisis así como también permiten, de manera cada vez más fluida, un mayor intercambio de conocimientos con los países con los que se vive este creciente proceso de articulación política. Esta particular coyuntura posibilita, por tanto, generar un espacio de enormes posibilidades en el ámbito académico y, especialmente, en la (re)creación de un espacio disciplinario que, además de rendir un especial tributo a lo investigado en más de un siglo de historia, de lugar al mismo tiempo a la búsqueda de novedosas respuestas en función de problemas también novedosos.

como Nietzsche, Engels o Marx. Este carácter conservador de la universidad, observa de Sousa Santos, ha sido igual o superior al de las Fuerzas Armadas o la propia Iglesia. Entonces estamos ante un problema: ¿puede una estructura de ese tipo favorecer el resurgimiento del pensamiento crítico?” (Boron, 2005).

Bibliografía

- Aguirre, Manuel Agustín 1973 *La Segunda Reforma Universitaria. Selección de documentos* (Quito: Universidad Central del Ecuador).
- Anderson, Benedict 1993 *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo* (México: Fondo de Cultura Económica).
- Arcos Cabrera, Carlos (comp.) 2008 *Desafíos de la educación en el Ecuador: calidad y equidad* (Quito: FLACSO).
- Arellano Escobar, Estuardo 2007 “Pensamiento universitario ecuatoriano”, en Pantoja Morán, David *Antología del pensamiento latinoamericano sobre la educación, la cultura y las universidades* (México: Unión de Universidades de América Latina y El Caribe).
- Aricó, José 2009 *Marx y América Latina* (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica).
- Arocena, Rodrigo y Judith Sutz 2001 “La Universidad Latinoamericana del Futuro. Tendencias-Escenarios-Alternativas”, en Organización de Estados Iberoamericanos. Disponible en <http://www.oei.es/salactsi/sutzarocena02.htm> (consultado el 15 de abril de 2015).
- Barriera, Darío 1998 “Un vistazo hacia el pasado y reflexiones frente al espejo. Diagnósticos y propuestas prácticas en el ‘Informe Gulbenkian, en *Prohistoria* (Rosario) Año II, N° 2.
- Becher, Tony 1989 *Tribus y territorios académicos. La indagación intelectual y las culturas de las disciplinas* (Barcelona: Gedisa).
- Bergel, Martín 2008 “Latinoamérica desde abajo. Las redes transnacionales de la Reforma Universitaria (1918-1930)”, en *La Reforma Universitaria. Desafíos y perspectivas noventa años después* (Buenos Aires: CLACSO).
- Biagini, Hugo 1995 “El pensamiento universitario de Arturo Roig”, en *CUYO. Anuario de Filosofía Argentina y Americana* (Mendoza, Argentina: Universidad Nacional de Cuyo) N° 12.
- Biagini, Hugo 2000 *La Reforma Universitaria. Antecedentes y consecuencias* (Buenos Aires: Leviatan).
- Bonvecchio, Claudio (comp.) 2000 *El mito de la universidad*. México, Siglo XXI.
- Boron, Atilio 2000 “Epílogo UUna teoría social para el siglo XXI?”, en *Tras el Búho de Minerva. Mercado contra democracia en el capitalismo de fin de siglo* (Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica).
- Boron, Atilio. 2005 “Las Ciencias Sociales en la era neoliberal: Entre la academia y el pensamiento crítico”, conferencia magistral dictada en el *xxv Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología* (Porto Alegre) <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/sereta/alas05.pdf>.
- Bourdieu, Pierre 2000 “La causa de las ciencias. Cómo la historia social de las Ciencias Sociales puede servir al progreso de estas ciencias”, en Bourdieu, Pierre (ed.) *Intelectuales, política y poder* (Buenos Aires: EUDEBA).
- Bury, John 2009 *La idea del progreso* (Madrid: Alianza).

- Bustamante, Fernando 1997 “Ciencias Sociales, Universidad y Estado. Los cambios de los años ‘90”, en *Íconos*. Quito, FLACSO. N°1.
- Campuzano, Álvaro (2005) “Sociología y misión pública de la universidad en el Ecuador: una crónica sobre ecuación y modernidad en América Latina”, en Gentili, Pablo y Bettina Levy (comps.) *Espacio público y privatización del conocimiento, Estudios sobre políticas universitarias en América Latina*. Buenos Aires, CLACSO.
- Cárdenas Reyes, María Cristina 2006 “El Ecuador y la región centro sur en la década de 1930”, en Sosa-Buchholz, Ximena y William F. Waters (comps.) *Estudios Ecuatorianos: un aporte a la discusión* (Quito: FLACSO/Abya Yala).
- Cárdenas Reyes, María Cristina 2008 “Ecuador”, en García Guadilla, Carmen *Pensadores y forjadores de la Universidad latinoamericana* (Caracas: IESALC-UNESCO/CENDES).
- Carvajal, Iván 2013 “Manuel Agustín Aguirre: entre la reforma universitaria y la revolución social”, en *Ciencias Sociales. Revista de las Carreras de Sociología y de Política* (Quito: Universidad Central del Ecuador) N° 35.
- Constitución Nacional del Ecuador (1897), disponible en http://www.cancilleria.gob.ec/wpcontent/uploads/2013/06/constitucion_1897.pdf (consultado el 18 de mayo de 2015).
- De la Garza Toledo, Enrique 2006 *Tratado Latinoamericano de Sociología* (México: Anthropos).
- De la Zerda Vega, Guido 2003 “Juegos de poder y cultura organizacional en la universidad pública”, en *Pensar la Universidad. Revista de Investigación Educativa* (Cochabamba, Bolivia: Universidad Mayor de San Simón) Vol. 1, N° 1.
- De Sousa Santos, Boaventura 2006 *De la mano de Alicia: lo social y lo político en la posmodernidad* (Bogotá: Siglo del Hombre Editores)
- De Sousa Santos, Boaventura 2007 *La universidad en el siglo XXI. Para una reforma democrática y emancipatoria de la universidad* (La Paz: CIDES- UMSA, ASDI y Plural editores).
- De Sousa Santos, Boaventura 2008 “Los desafíos de las Ciencias Sociales hoy”, en De Sousa Santos, Boaventura (coord.) *Pensar el Estado y la sociedad: Desafíos actuales* (La Paz: CLACSO/CIDES/UMSA, Muela del Diablo, Comunas)
- Della Porta, Donatella y Michael Keating (eds.) 2013 *Enfoques y metodologías de las Ciencias Sociales. Una perspectiva pluralista* (Madrid: Akal).
- Devés Valdés, Eduardo 2003 *El pensamiento latinoamericano en el siglo XX* (Buenos Aires: Biblos). Tomos I, II y III.
- Devés Valdés, Eduardo y Melgar Bao, Ricardo (1999) “Redes teosóficas y pensadores (políticos) latinoamericanos (1910-1930)” en *Cuadernos Americanos* (México: UNAM) N° 78.
- Didriksson, Axel 2002 *Las Macrouiversidades de América Latina y el Caribe* (Caracas: IESALC-UNESCO).

- Didriksson, Axel 2008 “Contexto global y regional de la educación superior en América Latina y el Caribe”, en Didriksson, Axel y Ana Lúcia Gazzola (eds.) *Tendencias de la Educación Superior en América Latina y el Caribe* (Caracas: IESALC-UNESCO).
- Didriksson, Axel 2012 “Tendencias de integración regional en la educación superior y los conocimientos en América Latina” (Ciudad de México: UNAM) Inédito.
- Espinosa Tamayo, Alfredo 1979 *Psicología y sociología del pueblo ecuatoriano* (Quito: Banco Central del Ecuador).
- Fernández, J. Manuel 2004 “Interdisciplinariedad en Ciencias Sociales: perspectivas abiertas por la obra de Pierre Bourdieu”, en *Cuadernos de Trabajo Social* (Madrid: Universidad Complutense) Vol. 17.
- García Canclini, Néstor 1989 *Culturas híbridas: Estrategias para entrar y salir de la modernidad* (México: Grijalbo).
- García Guadilla, Carmen 2008 *Pensadores y forjadores de la Universidad latinoamericana* (Caracas: IESALC-UNESCO/CENDES).
- Gordón Morales, Carla Cecibel 2014 “Intelectuales: una relectura de su participación en la configuración del campo intelectual en la década de 1970 en el Ecuador” (Ecuador: FLACSO) Tesis de maestría.
- Hinkelammert, Franz 2005 “La universidad frente a la globalización”, en *Polis. Revista Latinoamericana*. N° 11. Disponible en file:///C:/Users/User/Downloads/polis-5795-11-la-universidad-frente-a-la-globalizacion.pdf (consultado el 20 de mayo de 2015).
- Hobsbawm, Eric 2005 “El desafío de la razón. Manifiesto para la renovación de la historia”, en *Polis*. Disponible en <http://polis.revues.org/5915>; DOI: 10.4000/polis.5915 (consultado el 15 de julio de 2015).
- Hurtado, Oswaldo 1992 *Crisis y Reforma de la Universidad Ecuatoriana* (Quito: Fundación Ecuatoriana de Estudios Sociales).
- Karczmarczyk, Pedro D. 2008 *Rodolfo Agolia: La filosofía en su tiempo y su lugar* (La Plata, Argentina: Universidad Nacional de La Plata). VII Jornadas de Investigación en Filosofía.
- Kersffeld, Daniel 1998 *Unificacionismo científico y reformismo social en el pensamiento del Conde de Saint-Simon* (Buenos Aires: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales-FLACSO/Biblioteca Virtual del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales-CLACSO). Disponible en biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/kersffeld.rtf
- Kersffeld, Daniel 2012 *Contra el Imperio. Historia de la Liga Antiimperialista de las Américas* (México: Siglo Veintiuno).
- Mollis, Marcela (comp.) 2003 *Las universidades en América Latina: ¿reformadas o alteradas?. La cosmética del poder financiero*. Buenos Aires, CLACSO.
- Lander, Edgardo 2000 “Ciencias Sociales: saberes coloniales y eurocéntrico”, en Lander, Edgardo (comp.) *La colonialidad del saber: eurocentrismo y Ciencias Sociales. Perspectivas Latinoamericanas* (Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales).

- Lanz, Rigoberto, Alex Fergusson y Arianna Marcuzzi 2006 “Procesos de Reforma de la Educación Superior en América Latina y el Caribe”, en IESALC *Informe sobre la Educación Superior en América Latina y el Caribe 2000-2005* (Caracas: IESALC-UNESCO).
- Lértora Mendoza, Celina 2001-2002 “Lineamientos para una historia de la universidad latinoamericana”, en *CUYO. Anuario de Filosofía Argentina y Americana*. Universidad de Cuyo. N° 18-19.
- Malo González, Hernán y Estuardo Arellano Escobar 1988 *Pensamiento Universitario Ecuatoriano* (Quito: Banco Central del Ecuador/Corporación Editora Nacional) Biblioteca Básica del Pensamiento Ecuatoriano, N° 14.
- Mangone, Carlos y Jorge Warley 1984 *Universidad y peronismo. 1946-1955* (Buenos Aires: Centro Editor de América Latina).
- Massardo, Jaime 1997 “Globalización y construcción de conocimientos. El estado de la investigación en América Latina”, en *Íconos* (Quito: FLACSO) N° 1.
- McGee Morse, Richard 2000 *El espejo de Próspero: un estudio de la dialéctica del Nuevo Mundo* (México: Siglo Veintiuno).
- Mignolo, Walter y Pedro Pablo Gómez (eds.) 2012 *Estéticas y opción decolonial* (Colombia: Universidad Distrital Francisco José de Caldas).
- Moncada, José 2007 “Manuel Agustín Aguirre, un ecuatoriano ejemplar”, en *Contribuciones al pensamiento social de América Latina* (México: Centro Mexicano de Estudios Sociales A.C./Universidad Nacional Autónoma de México).
- Moreano, Alejandro 1984 “La escuela de sociología y la realidad nacional”, en *Revista Ciencias Sociales. Revista de las Carreras de Sociología y de Política* (Quito: Universidad Central del Ecuador) N°15-16.
- Naishtat, Francisco, Ana María García Raggio y Susana Villavicencio (comps.) 2001 *Filosofías de la universidad y conflicto de racionalidades* (Buenos Aires: Colihue).
- Ornelas Salgado, Jaime 2008 “Reflexiones en torno a la autonomía universitaria”, en *La Reforma Universitaria. Desafíos y perspectivas noventa años después* (Buenos Aires: CLACSO).
- Ossenbach, Gabriela 2010 “Presentación: Educación y procesos de emancipación en América Latina. A propósito del Bicentenario de las Independencias americanas”, en *Historia de la Educación. Revista Interuniversitaria* (Salamanca) n° 29.
- Oszlak, Oscar 1985 *La Formación del Estado Argentino* (Buenos Aires: Editorial de Belgrano).
- Palermo, Zulma 2002 “Políticas de mercado/políticas académicas: crisis y desafíos en la periferia”, en Walsh, Catherine, Freda Schiwy y Santiago Castro- Gómez (eds) *Indisciplinar las Ciencias Sociales. Geopolíticas del conocimiento y colonialidad del poder. Perspectivas desde lo andino* (Quito: Universidad Andina Simón Bolívar/Abya Yala).
- Panikkar, Raimon 1999 “Antropofanía Intercultural”, en Jacinto Choza y Octavi Piulats (eds.), *Identidad humana y fin del milenio* (Sevilla).

- Pilca, Patricio 2014 “La universidad ecuatoriana y la actual reforma educativa: el caso de la Universidad Central del Ecuador” (Quito: Universidad Central del Ecuador) Tesis inédita.
- Pitelli, Cecilia y Javier Hermo 2010 “La reforma universitaria de Córdoba (Argentina) de 1918. Su influencia en el origen de un renovado pensamiento emancipatorio en América Latina”, en *Historia de la educación. Revista interuniversitaria* (Universidad de Salamanca) N° 29.
- Polo Bonilla, Rafael 2012 *La crítica y sus objetos. Historia intelectual de la crítica en Ecuador (1960-1990)*. Quito, FLACSO Ecuador.
- Portantiero, Juan Carlos 1978 *Estudiantes y política en América Latina. El proceso de la Reforma Universitaria 1918-1938* (México: Siglo Veintiuno).
- Prigogine, Ilya y Isabelle Stengers 1997 *La nueva alianza: metamorfosis de la ciencia* (Madrid: Alianza).
- Pronko, Marcela Alejandra 2000 *El peronismo en la Universidad* (Buenos Aires: Libros del Rojas/Universidad de Buenos Aires).
- Quijano, Aníbal 2000 “Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina”, en Lander Edgardo (comp.) *La colonialidad del saber: eurocentrismo y Ciencias Sociales. Perspectivas Latinoamericanas* (Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales).
- Rama Vitale, Carlos 2006a *La Tercera Reforma de la educación superior en América Latina. Buenos Aires* (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica).
- Rama Vitale, Carlos 2006b “La tercera reforma de la educación superior en América Latina y el Caribe: masificación, regulación e internacionalización”, en *Informe sobre la Educación Superior en América Latina y El Caribe. 2000-2005. La metamorfosis de la educación superior* (Venezuela: Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior en América Latina y el Caribe-IESALC).
- Ramírez, Franklin 1999 “Esperando a Godot. Sociología y Universidad: relatos de una disciplina espuria”, en *Ecuador Debate* (Quito) N° 46.
- Ramírez, René 2013 *Tercera Ola de Transformación de la Educación Superior en Ecuador. Hacia la constitución de la sociedad del buen vivir*. (Quito: SENPLADES).
- Randall, John 1981 *La formación del pensamiento moderno* (Buenos Aires: Editorial Mariano Moreno).
- Rodríguez Cruz, Águeda 2008 “Protagonismo de la Universidad de Salamanca en los pensadores y forjadores de las universidades hispanoamericanas”, en García Guadilla, Carmen *Pensadores y forjadores de la Universidad latinoamericana* (Caracas: IESALC-UNESCO/CENDES).
- Rodríguez-San Pedro Bezares, Luis E. y Juan Luis Polo Rodríguez 2012 *Historiografía y líneas de investigación en historia de las universidades. Europa Mediterránea e Iberoamérica* (Salamanca: Universidad de Salamanca).
- Roig, Arturo Andrés 1979 “Los comienzos del pensamiento social y los orígenes de la sociología en el Ecuador” en Roig, Arturo Andrés (comp.) *Psicología y*

- sociología del pueblo ecuatoriano*. (Quito, Banco Central del Ecuador/Corporación Editora Nacional, Biblioteca Básica del Pensamiento Ecuatoriano) Tomo 2.
- Rojas Zincke, Claudio 2012 *El ensamblaje de ciencia social y sociedad. Conocimiento científico, gobierno de las conductas, y producción de lo social* (Santiago de Chile: Ediciones Universidad Alberto Hurtado).
- Romero Guayasamín, Pablo 2006 “Juventud, participación y ciudadanía Reflexiones para la construcción del movimiento juvenil”, en *Ecuador Debate* (Quito: Centro Andino de Acción Popular) N° 68, Agosto.
- Romero, José Luis 1999 *Estudio de la mentalidad burguesa* (Buenos Aires: Alianza).
- Rostow, Walt W. 1961 *Las etapas del crecimiento económico* (México: Fondo de Cultura Económica).
- Sarzona Núñez, Gabriela A. 2014 “La emergencia de la sociología como campo de saber en la Universidad Central del Ecuador: 1955-1976” (Quito: FLACSO) Tesis inédita.
- Schlenker, Alex 2012 “Descolonizar las Ciencias Sociales: revisión del Informe Gulbenkian” (Quito: Pontificia Universidad Católica del Ecuador) Simposio Interdisciplinar de Investigación, Postgrados y Vinculación con la Colectividad. 5 de septiembre.
- Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo (SENPLADES) 2009 y 2013 *Plan Nacional del Buen Vivir* (Quito).
- Suárez, Pablo Arturo 1934 *Contribución al estudio de las realidades entre las clases obreras y campesinas* (Quito: Tipografía: L. I. Fernández).
- Suásnabar, Claudio 2013 “La institucionalización de la educación como campo disciplinar: Un análisis desde la perspectiva de la historia social de las Ciencias Sociales”, en *Revista Mexicana de Investigación Educativa* (México: Consejo Mexicano de Investigación Educativa A.C.) Vol.18, N° 59, Oct./Dic.
- Sznajder, Mario y Luis Roniger 2013 *La política del destierro y el exilio en América Latina* (México: Fondo de Cultura Económica).
- Terán, Oscar 1991 *Nuestros años sesentas. La formación de la nueva izquierda intelectual en la Argentina 1956-1966* (Buenos Aires: Puntosur).
- Trigo, Eugenia y Magnolia Aristizábal 2013 “Intelectuales y académicos en la América Latina del siglo XXI: ¿una realidad contaminada?”, en Trigo, Eugenia y Magnolia Aristizábal (comps.) *La formación doctoral en América Latina... ¿Más de lo mismo? ¿Una cuestión pendiente?* (España-Colombia: Fundación Naturaleza, Planeta y Vida/Instituto Internacional del Saber).
- Trincherro, Héctor H. 2011 “Producción de conocimientos e integración sudamericana. Poder pensar una universidad de la UNASUR”, en *Papeles de trabajo. Rosario, Argentina, Centro de Estudios Interdisciplinarios en Etnolingüística y Antropología Socio-Cultural*, Universidad Nacional de Rosario, N° 22, Jul./Dic.
- Tünnermann, Carlos 2001 *Historia de la universidad en América Latina: de la época colonial a la reforma de Córdoba*. San José de Costa Rica, EDUCA.

- UNESCO 2002 *América Latina y el Caribe, Informe Regional 2002. Estadísticas de la Educación* (París: UNESCO).
- Universidad Central del Ecuador 2010 *Estatutos* (Quito: Editorial Universitaria).
- Universidade Federal da Integração Latino-Americana-UNILA s/f *Estatutos* (Brasil). Disponible en <http://www.unila.edu.br/sites/default/files/files/ESTATUTO%20UNILA%282%29.pdf> (consultado el 20 de mayo de 2015).
- Velho, Otávio 2013 “Ciencias Sociales en el siglo XXI: legados, conceptos y controversias”, Giménez Béliveau, Verónica y Emerson Giumbelli (comps.) *Religión, cultura y política en las sociedades del siglo XXI* (Buenos Aires: Biblos)
- VI Asamblea General de Rectores de la Red de Macrouiversidades Públicas de América Latina y el Caribe 2015 *Informe ejecutivo 2002-2015* (Buenos Aires) 9 y 10 de marzo. Disponible en <http://www.redmacro.unam.mx/VIASamblea2015/1%20INFORME%20GRAL%20VI%20Asamblea%20RED%20MACRO%20VF.pdf> (consultado el 25 de mayo de 2015).
- Wagner, Peter; Carol Weiss; Bjorn Witrock y Helmut Wollman (comps.) 1999 *Ciencias Sociales y Estados Modernos. Experiencias nacionales e incidencias teóricas* (Fondo de Cultura Económica: México DF).
- Wallerstein, Immanuel (coord.) 2007 *Abrir las Ciencias Sociales. Informe de la Comisión Gulbenkian para la reestructuración de las Ciencias Sociales* (México: Siglo Veintiuno).
- Wallerstein, Immanuel 2004 *Impensar las Ciencias Sociales* (México: Siglo Veintiuno).
- Werz, Nikolaus 1995 *Pensamiento sociopolítico moderno en América Latina* (Caracas: Nueva Sociedad).
- Wittrock, Bjorn 1989 “Las Ciencias Sociales y el desarrollo del Estado: transformaciones del discurso de la modernidad”, en *Revista Internacional de Ciencias Sociales* (UNESCO) N° 122.
- Yocelevzky, Ricardo 2013 “Immanuel Wallerstein y las Ciencias Sociales latinoamericanas”, en *Reencuentro* (México: Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco) N° 66.
- Zambrano, Carlos Vladimir (comp.) 2002 *Etnopolíticas y racismo: conflictividad y desafíos interculturales en América Latina* (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia).
- Zizek, Slavoj 2003 “Multiculturalismo o la Lógica Cultural del Capitalismo Multinacional”, en *Estudios Culturales. Reflexiones Sobre el Multiculturalismo* (Buenos Aires: Editorial Paidós).